

PERITO

LITERARIO-ARTÍSTICO

Nº 23, mayo 2008

ALICANTE



Gironés

Este barco pesquero es como un camino hacia lo desconocido, hacia el más allá del subconsciente y de la imaginación

Todos los números de la revista PERITO (Literario-Artístico) en papel se pueden leer en Internet en le web: <http://www.revistaperito.com/>

EDITORIAL

La portada de este número se la dedicamos al pintor Gironés (Jorge Cerdá Gironés), alicantino de la saga alcoyana. Un indiscutible y consumado maestro de nuestra pintura levantina. Recientemente ha expuesto en sala Centurión de Santa Pola.

El 17 de abril falleció a los 87 años de edad Rosario Sánchez, la Dinamitera, a la que Miguel conoció en la Defensa de Madrid, en la Ciudad Lineal, y a la que dedicó un poema. Esperamos que a alguien se le ocurra escribir un homenaje y enviárnoslo.

Encontrará comentarios a la redición de "La República Española y la Guerra Civil" de Gabriel Jackson. Continuamos publicando trabajo hernandianos en la I Jornada de Cuba, en esta ocasión de Roberto Manzano.

En el 66º aniversario de la muerte del poeta, el Ateneo "Viento del pueblo" de Orihuela organizó un recital en el cementerio de Alicante. El 30 de marzo llegó la Senda del Poeta con unos 3.000 senderistas. El 17 se inauguró una Sala dedicada a Miguel Hernández en la Sede de la Universidad de Alicante.

Buscamos trabajos creativos, no necesariamente inéditos. Es asunto de lo inédito, lo dejamos en la valoración que el autor haga de esta revista y de la inserción o no de su trabajo en una revista de creación, con un número de visitas que asciende a un promedio de 60 consultas diarias. La publicación en esta revista es completamente gratuita para su edición en Internet. Se edita una edición en papel en blanco y negro cuyo importe es de 3 €, por gastos de impresión. Nos gustaría agasajar a nuestros colaboradores con un ejemplar pero es económicamente imposible.

Los trabajos para su publicación deben ser remitidos por correo electrónico para su valoración por el Consejo Lector. La revista PERITO se reserva el derecho de publicarlos o rechazarlos sin dar al autor explicaciones de los motivos por los que se rechazaron.

COLABORADORES :Letralia, Roberto Manzano, Ramón Fernández Palmeral, Agustín Conchilla, J. Rodenas Cerdá, Ana María Manceda, Lucía Muñoz, Julio Escribano, Eva y Mirian, María José Serrano, Nina Ariso, María Dolores Barbeyto, Lola Lugo, Rafaela Pinto, Paqui López, Paco Fuster, Pilar galán, Carlos Bermejo y Tomy Duarte.

ARTES PLÁSTICAS: Gironés, Palmeral, Franchi, Pepe Zapata, Paqui López, Barbeyto, Rossend Franch, Paulino, "Ayen", Roaless, Vicente Luján, Loles Guardiola, M^a Xesús Díaz, Maryse Rossi, carmen Rubio, Julio Escribano, Delia Serrano, Barbeyto, Antogonza, Poblador y Laura.

Dirección y coordinación: Ramón Fernández Palmeral
Colaborador: Antonio Pérez "Franchi"
ISSN 1988 8805

PERITO (Literario-Artístico)

E:mail ramon.fernandez@ono.com

Derechos reservados de copia.

Maquetación y diseño: Rúbram

SUMARIO:

Editorial

Colaboradores

Temas Hernandianos

Entrevistas

Artículos y ensayos

Rincón del poeta

Relatos y cuentos

Artes Plásticas

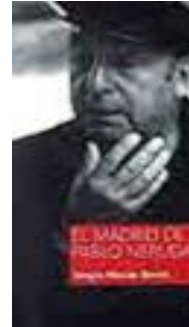
Noticias Hernandianas

Artistas Colaboradores

Libros y revistas recibidas

La embajada chilena no negó asilo a Miguel Hernández en época de Neruda (Noticias de LETRALIA N° 108)

El libro *El Madrid de Pablo Neruda*, escrito por el investigador chileno Sergio Macías Brevis y editado por Tabla Rosa, revela que la Embajada de Chile en Madrid, durante la Guerra Civil, a cargo del autor de *Residencia en la Tierra*, no negó el asilo político al poeta Miguel Hernández, e igualmente que el futuro premio Nobel habría derivado hacia un mayor compromiso social no sólo en lo personal sino en su poesía, durante su estancia en Madrid entre 1934 y 1936, donde mantuvo contacto con los principales escritores españoles de la época.



El 26 de abril, el diputado socialista Joaquín Leguina, el director del suplemento *ABC Cultural*, Fernando Rodríguez Lafuente, y el embajador de Chile en España, Enrique Kraus, presentaron la obra en un hotel madrileño, coincidiendo con el centenario de este poeta. También asistió Alberto Rodríguez de la Rivera, de Tabla Rosa.

El libro analiza las motivaciones que hicieron a Neruda trasladarse a España, su relación con la generación del 27 (Federico García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández, entre otros), su ingreso en el mundo de la política, su percepción de los acontecimientos históricos que vivía España, su vida familiar, sus nuevos amores, las tertulias literarias y la bohemia de la época, y aporta numerosos materiales inéditos.

Macías Brevis, que reside actualmente en España, comenzó a escribir esta obra con el apoyo de la Embajada de Chile, movido por aclarar lo que Pablo Neruda hizo durante su estancia en Madrid. "No es un libro para polemizar, sino para relatar y exponer hechos y documentos", algunos de los cuales le han sido facilitados por la sede diplomática, donde Pablo Neruda trabajó en los años inmediatamente anteriores a la Guerra Civil española.

Uno de los puntos que Sergio Macías deseaba aclarar es la supuesta falta de apoyo de la legación diplomática chilena a Miguel Hernández, al plantearle su posible asilo político, extremo que ha sido afirmado por algunos autores, como Jorge Edwards, premio Cervantes. "Esa afirmación es absolutamente falsa", advierte el investigador, quien justifica su tesis en documentos de la representación diplomática de su país, que prueban que el escritor de Orihuela prefirió no asilarse y dedicarse a luchar por el gobierno legal de España contra el que se habían sublevado los militares encabezados por el general Franco. Además, la delegación diplomática volvió a hacer nuevas gestiones para ayudarlo.

El autor de este libro, admirador de otros importantes escritores que también trabajaron en el Ministerio de Asuntos Exteriores de su país, como Neruda, Gabriela Mistral, Jorge Edwards y Gabriel Rojas, apeló a la tradicional hospitalidad chilena, que durante la Guerra Civil española acogió a personas de los dos bandos enfrentados, lo que hizo que, en algunos momentos, los responsables de cada bando se plantearan un posible asalto al edificio.

Macías ha utilizado como fuente el diario del embajador Carlos Morla Lynch, que es acusado por distintos autores de no ayudar a Miguel Hernández y de tener una postura defensora del régimen nazi. De los documentos se deduce que Morla no era nazi y era partidario de ayudar a las personas necesitadas de ayuda en los dos bandos contendientes.

La versión según la cual Morla Lynch habría negado el asilo al poeta español aparece inclusive en *Confieso que he vivido*: "Miguel Hernández buscó refugio en la embajada de Chile, que durante la guerra había prestado asilo a la enorme cantidad de cuatro mil franquistas. El embajador de entonces, Carlos Morla Lynch le negó el asilo al gran poeta, aun cuando se decía su amigo. Pocos después lo detuvieron, lo encarcelaron. Murió de tuberculosis en su calabozo, tres años más tarde. El ruiseñor no soportó el cautiverio".

Macías Brevis desmiente a Neruda: "Con toda la admiración que le tengo, sus declaraciones son completamente falsas. Al acusar a Morla de negar protección a un intelectual perseguido le deja muy mal ante la historia y también a la misión diplomática, ya

que si Morla hubiese rechazado la petición de refugio a Miguel Hernández le habría inclinado hacia el bando reaccionario".

Según el investigador, "Miguel Hernández llegó a la Embajada junto a Juvencio Valle y mantuvo una primera conversación con Morla en la que éste le ofreció que se asilase en la embajada —'titubea y sufre violentas reacciones: le repugna asilarse en un territorio extranjero', dice el informe—, el autor de *Las nanas de la cebolla* aseguró que lo pensaría pero nunca regresó. Días después, Morla, preocupado, mandó llamar a Juvencio Valle y éste le dijo que el poeta había declarado que 'no se alberga en sitio alguno porque lo considera una deserción de última hora' ".

A pesar de que Neruda reivindicó su visión de los hechos en otras obras —también lo hizo Jorge Edwards en *Adiós poeta*—, Macías insiste en que Neruda se contradice tal y como demuestran unas declaraciones aparecidas en la *Revista de Occidente* en las que decía que "Miguel Hernández no quiso aceptar este asilo...". "Es extraña la postura de Neruda y que en ninguna parte de sus memorias diga que él fue muy amigo de Morla como lo registran sus cartas, poemas y dedicatorias de sus primeras obras, quien llegó en un momento a ser su protector", lamenta Macías en su libro. "Los rumores de gente cercana a Neruda y Morla señalan que tuvieron una serie de desavenencias que el poeta no perdonó jamás, porque se trataría de una intromisión en los asuntos de su matrimonio, por las debilidades amorosas hacia Delia del Carril, en detrimento de su hija Malva (que Neruda tuvo con María Antonieta Hagenaar y con la que llegó a Madrid)".

El embajador de Chile en España, Enrique Kraus, señaló que Pablo Neruda es un prototipo de su país, y durante su estancia en España pasó de un estilo metafísico en la poesía a ser un escritor realista. Ya antes de su llegada a la península tenía una clara conciencia social, habiendo encabezado distintos grupos de escritores contra el fascismo, y en 1945 se hizo miembro del Partido Comunista.

Fernando Rodríguez Lafuente, director de "ABC Cultural" y ex director del Instituto Cervantes y general del Libro, dijo que Pablo Neruda tuvo dos cambios en España: en el campo poético, descubrió a Quevedo, y una mayor conciencia ciudadana que le llevó a la política. Joaquín Leguina, diputado socialista y ex presidente de la Comunidad de Madrid, se refirió al hecho de que la embajada de Chile en Madrid acogió en asilo a personas de los dos bandos, lo que indica su categoría.

(*Letralia* nº 108, 17 de mayo 2004)



Delegación guatemalteca rinde homenaje a Pablo Neruda en Isla Negra (Chile) 2008

MIGUEL HERNÁNDEZ EN MI POESÍA

Por Roberto Manzano (I Jornadas Hernandianas en Cuba 4 a 8 de febrero 2008)

La poesía de Miguel Hernández ejerció una poderosa influencia en mi formación poética. Apenas salido de la adolescencia entré en contacto con su obra, que leí con voracidad y delectación. Su poesía se encontraba en las direcciones estilísticas y cosmovisivas que yo soñaba para mi obra personal, que ya había comenzado a delinarse en mí hacia la búsqueda de un lirismo natural, de alta elaboración subjetiva, complejo en pensamientos del mundo. Volvía diariamente a sus páginas, queriendo apresar aquellos dinámicos incendios verbales, las duraciones sonoras y luminosas de sus ideas, en las que con una sabiduría vertiginosa se tornaban pólvora de imaginación la autenticidad de lo popular y la cincelada opulencia de lo culto. Salté de inmediato de sus versos a su biografía, acumulé noticias sobre su destino relampagueante.

Claro está, no sólo bajo una influencia autoral se configura una perspectiva estética. Muchos otros grandes autores, de diversos estilos y temáticas, engrosaban mi joven núcleo poético que, por estar en formación, se enriquecía desde todas partes. Pero he de reconocer que la poesía del excepcional poeta de Orihuela, aún hoy no medido en toda su grandeza, me resultaba atractiva por muchas razones y volvía a ella con una frecuencia tan alta como la que empleaba en leer a Martí, a Whitman, a César Vallejo, a López Velarde, a Nicolás Guillén, a Rabindranath Tagore, a Saint John Perse...De todos tomaba espigas para mi atado, varas de granado para el haz que añoraba aglutinar y entregar al mundo. La más elevada belleza y el sentido humanístico más profundo me alcanzaban diariamente a través de sus páginas, giraban en el vórtice de mi hambre de lecturas sin fin que caracteriza a toda adolescencia o primera juventud de un escritor.

En una época en que los poetas más recientes leían con idolatría a los exterioristas, a los más bulliciosos antipoetas, en que daban como supremo para la enunciación lírica el tono mesurado del coloquio y las oficinas, en que se desvivían con los titulares y los heterónimos, con la poesía norteamericana de tan subido tono conversacional, en que amaban la inmediatez directa de la expresión y rendían culto a lo ingenioso como una de las más altas categorías estéticas, mis predilecciones de lectura marchaban a contracorriente: se dirigían sobre todo a los clásicos españoles, latinoamericanos y cubanos, cuyas páginas visitaba con fascinación y enorme espíritu de asimilación. No quería escribir según la norma que circulaba, y buscaba maestros dentro del caudal clásico.

Mis orígenes literarios se caracterizaron por un peculiar rasgo: fui de lo popular a lo culto, de lo anónimo a lo autoral. Comprendí desde temprano la evolución natural de la literatura. Pasé de la décima interpretada o improvisada por mis parientes a las escritas por el Cucalambé y Miguel Hernández. Crucé de la novela popular en décimas, de base radial, que los miembros de mi familia sabían de memoria y yo les escuchaba arrobado, a los extensos poemas románticos cubanos de carácter novelesco, los relatos en romance de Antonio Machado, las leyendas siboneyistas del Cucalambé, las coplas inolvidables de *Martín Fierro*... Cuando devoré por primera vez el *Diario de campaña* de José Martí -otra tempranía de importancia copernicana en mi formación- tuve la certeza de que me encontraba ante un poema de configuración superior, polifónico y desembarazado en todos los sentidos. Armonizaba todas las estaciones anteriores de mi conocimiento y proyectaba bien lejos las expectativas que tenía sobre el mundo de la creación.

Del mismo modo fue para mí tremendamente inolvidable contactar con la obra íntegra del pastor de Orihuela. Era absolutamente distinto a lo que estaba en boga en la poesía cubana de entonces, hacia finales de los años sesenta y principios de los setenta. Los poetas de más éxito, que regían ya publicaciones y ganaban concursos, escribían textos desvaídos, desmañados, henchidos de lugares comunes, imitando el coloquio urbano más estandarizado, con una pobreza de imaginación increíble que sustituían con una beligerancia oratoria y con el uso de dos recursos menores que elevaban a instancias supremas: lo

irónico y lo ingenioso. Ni un solo poema se levantaba imaginativa o espiritualmente, pues por expresa actitud estética rechazaban como norma todo complejo nivel asociativo.

A principios de los setenta, cuando me incorporé públicamente a la poesía, ejercía la docencia como profesor de secundaria básica y mis primeros años de práctica fueron en la enseñanza de la literatura española. Vocación y profesión se me unían, afortunadamente para mí, y con el entusiasmo de los veinte años me apliqué con fervor al estudio y difusión de mis maestros, entre los cuales se encontraba en uno de los primeros sitios Miguel Hernández. Había muchas afinidades entre su visión de la poesía y la que yo ya estaba configurando para mi creación y mi destino. Existían, incluso, algunas semejanzas de origen y de pequeños detalles de conducta en el medio intelectual que acrecentaban mi simpatía por su obra y su vida.

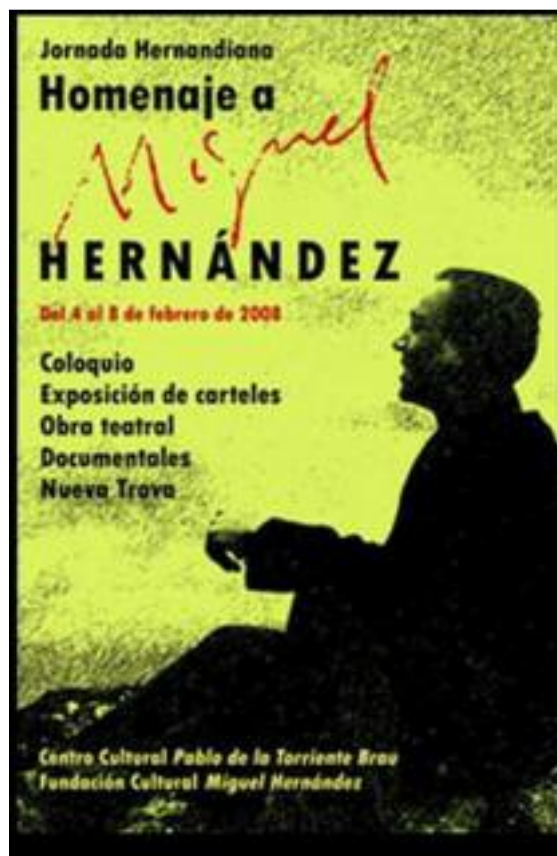
En su creación poética yo confirmaba mi idea del verso. Gran número de la poesía cubana de aquella época, y mucha de la que aún hoy circula, no usa el verso como dispositivo instrumental. Aunque muchos poetas y críticos conceptúan los renglones que componen los textos como versos libres, no lo son propiamente. Con absoluta racionalidad, estableciendo las pertinencias necesarias, se puede afirmar que ya dejaron de ser versos, por cuanto lo que llamamos verso tiene como base indispensable una opción rítmica, la de asentar su duración y distribución sobre la sílaba, por muy desigual que sea el número de ellas de un renglón a otro. Desde la instauración del coloquialismo en nuestra historia poética se abandonó el verso libre, según mi modesto entender, sustituyendo su uso por el fraseo: un mecanismo de extensión y organización de los renglones sobre la base de los grupos fónicos, según los intereses ideotemáticos del hablante. El coloquialismo más ortodoxo, que no deseaba contaminaciones, huía de las décimas y sonetos, tan populares siempre en nuestra lírica, e incluso del verso libre según lo entendieron los clásicos de nuestra lengua en ambas orillas en la primera mitad del siglo XX. Desde muy joven, siempre tuve clara mi opción estética: cada línea poética debe estar regida por el ritmo, no importa que sea desacostumbrado, o sea de absoluta creación personal, pero ha de haber dentro de los cauces distributivos del discurso una orquestación, visible u oculta, que establezca desde el sustrato mismo de la pieza la atmósfera especial del poema como construcción de la sensibilidad y la imaginación. En eso Miguel Hernández, cuyo saber él había enriquecido en Góngora, aquel otro transformador cuyas revoluciones completas aún no hemos aprendido a valorar, me educaba en el soberano equilibrio que ha de alcanzarse entre las aventuras de la imaginación y la opulenta flexibilidad de nuestra acompasada lengua.

Confirmaba también en su apasionada obra la importancia del lenguaje trópico. Muchos textos, los más beligerantes de las tendencias hegemónicas de la época, insistían en que la metáfora quedaba abolida y cantaban hosanna a los clichés, a los lugares comunes, a las fechas, a los recortes de periódicos, a los giros oratorios, al rengloneo más libérrimo, y veían como una marca de deficiencia artística cualquier presencia dirigida hacia las asociaciones elaboradas o las atmósferas simbólicas. El lenguaje altamente personalizado era visto como un intimismo ya absolutamente desacreditado, como un desenfoque de las circunstancias históricas que rodeaban a los poetas como ciudadanos. Desde Aristóteles se sabe que la poesía trabaja con imágenes, que las imágenes tratadas bajo la impronta emocional y subjetiva adquieren funciones representativas, y que esas funciones representativas son los tropos, la sal misma del discurso lírico. En todo poema siempre hay dos mundos: el mundo presentado, que es aquel al que se refiere directamente el sujeto, y el mundo evocado, que es el que conforma todo el campo de asociaciones que acompaña expresivamente al mundo presentado. Precisamente el lenguaje trópico es la bisagra entre estos dos mundos del poema, y el material del que está constituido su mundo evocado. Cuando el poema marcha, pedestre y cotidiano, sólo dentro de las ringleras del mundo presentado, se adelgaza o anula su mundo evocado, y el poema comienza a alejarse paulatinamente de los predios de la poesía, que exige una multiplicidad de decires, un ancho lexicón del mundo, una expansión de los sentidos y una neutralización de las dicotomías de nuestro pensamiento común. ¡Qué fiesta era para mí, joven deseoso de catar poesía verdadera, y no aquellas declaraciones pálidas y periodísticas de los poemas

entonces al uso, leer cualquier soneto de Miguel Hernández, tan rico de mundo presentado y tan jugoso de mundo evocado, y entre ambos mundos qué complejas y armoniosas relaciones de belleza y de sentido!

La lectura de Miguel Hernández en plena juventud me educó profundamente el gusto por la poesía genuina. Me inculcó el imprescindible saber instrumental. Me puso en camino de volver, revisitándolas creadoramente, a mi tradición lírica nacional, latinoamericana, española. Me educó la imaginación para la orquestación de los significados, las armonías de lo compositivo y lo semántico, la explotación más eficiente de los ordenamientos, la fricción voltaica de los léxicos, la elaboración de piezas donde el mundo que se presenta y el mundo que se evoca, en una fusión plasmática, iluminen con vigor los mensajes insondables de la autenticidad humana. Esto es sólo para detenernos en los aspectos puramente poéticos que podían aprenderse en su obra singular y estremecida, porque la lección vital implícita en ella es aún de una ganancia, una expansión y una vigencia sin términos. Aprovecho hoy, para dejar expresada en momento tan oportuno, mi gratitud pública y mi admiración de toda una vida al enorme poeta alicantino, pastor de todas las constelaciones en el firmamento de la Poesía.

20 de enero de 2008

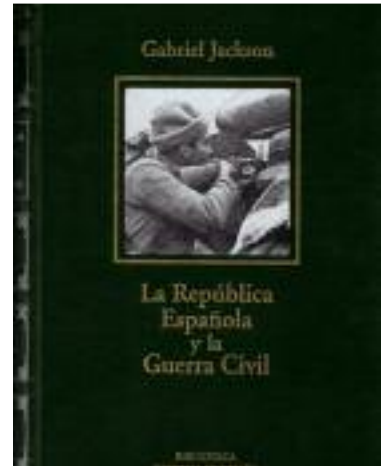


I Jornadas Hernandianas en Cuba 4 a 8 de febrero 2008

Crónica de un imperdonable error de Gabriel Jackson

Por Ramón Fernández Palmeral

Acabo de comprar el libro "La República Española y la Guerra Civil" de Gabriel Jackson, en la Colección Biblioteca Historia de España, de RBA, SA. Barcelona 2005, reedición, y encuentro un imperdonable error, les cuento. Compré el libro ayer en un kiosco en Murcia, lo primero que hice es ir al índice onomástico y buscar a ver si venía Miguel Hernández, alegría, encuentro que hay una reseña en la página 172, pero me llega la decepción cuando leo: "EL pastor murciano autodidacta y poeta Miguel Hernández se estableció en Madrid y colaboró con sus poemas en la revista de Alberti *Octubre*".



Ni Miguel Hernández es murciano ni colaboró en la revista revolucionaria "Octubre", que yo sepa, revista que fundara Rafael Alberti y su mujer María Teresa León en junio 1934. No queda clara la financiación de la mismas, ya que Alberti, por aquellos años no tenía un real. Visto estos errores, nada más abrir el libro, se me quitan las ganas de seguir leyendo más, porque pienso "si encuentro estos imperdonables errores nada más empezar, qué será del resto del libro".

Miguel Hernández nació 30 de octubre de 1910 en Orihuela (Alicante), Comunidad Valenciana. Hizo varios viajes a Madrid, el primero el 30 de noviembre de 1931, en enero de 1932, aparece un reportaje de Giménez Caballero en la "Gaceta Literaria", en febrero del mismo año, sale una entrevista que le hizo Paco Martínez Corbalán en "Estampa". Durante estos viajes madrileños publicó en varias revistas madrileñas, entre las más importantes "Cruz y Raya" de José Bergamín, publica la primera parte del auto sacramental; varias veces en "Revista Occidente" de Ortega y Gasset; en "Caballo Verde para la Poesía" con Neruda como director honorario y mantenida por Altolaguirre y su mujer Concha Méndez. En la editorial "Héroes" de Madrid publicará su poemario *El rayo que no cesa*, que sale el 24 de enero de 1936. Varias colaboraciones en "El Sol" de Madrid, la primera es una nota sobre "Residencia en la tierra" de Pablo Neruda. Durante la guerra publicará en numerosísimas revistas frentepopulistas como "Ayuda", en "Pasaremos", en "El Mono azul", "Acero", "Al Ataque" etc., pero no en la revista "Octubre" de Alberti, quizás no publicó en ella porque a Miguel no le gustó situarse en un radicalismo extremo.

Es cierto que Rafael Alberti y su mujer María Teresa León, conocían a Miguel Hernández tuvieron cierta amistad, porque pertenecían a la Alianza de Intelectuales Antifascistas sita en el palacio Heredia-Spínola. Tras el violento encuentro que tuvo la Guardia Civil con Miguel el día de Reyes de 1936, en San Fernando del Jarama, cuando paseaba por el campo junto a la pintora Maruja Mallo, fue detenido y puesto en libertad cuando habló por teléfono con el cónsul de Chile (Pablo Neruda), a continuación Miguel fue a la casa de los Alberti en Marqués de Urquijo, y les contó lo que les había pasado, y éstos promovieron una protesta en favor del poeta, que apareció en "El Socialista" de 16 de enero de 1936, firmada por intelectuales de la época.

Los Alberti y Miguel se habían conocido en 1929, según escribe Ramón Pérez Álvarez, en casa de escritor Alberto Valero. Aunque no mantuvieron gran amistad, María Teresa León comenta la amistad con Miguel en "El Nacional", Bogotá, 7 agosto 1952, y en su libro *Memoria de la melancolía*, finalizada en 1968, Bruguera 1982, acabada la guerra intermedieron con Carlos Morla para que se asilara en la Embajada de Chile, pero Miguel no

quiso porque era el autor de *Viento del pueblo*. Es conocido el comentario que hace María Teresa del día que discutió violentamente con Miguel y ante la respuesta inapropiada de éste, ella le propino una bofetada estaba como testigo Antonio Aparicio.

Leyendo el libro Jackson, en la página 41 (no está en el índice onomástico) encuentro dos líneas sobre Miguel Hernández "El joven poeta comunista Miguel Hernández adquirió mucho de su vocabulario y de su profundo tono espiritual en sus antecedentes católicos". Esta observación es totalmente cierta, Miguel se alistó voluntario al Quinto Regimiento del Partido Comunista, fundado por Vittorio Vidali "El Comandante Carlos" en calle Franco Rodríguez de Madrid el 23 de septiembre de 1936. Se alistó junto su cuñado Francisco Moreno marido de su hermana Elvira que vivían por aquel entonces en Madrid le dijo "Tú, Miguel, como intelectual, como poeta ya conocido, puedes hacerlo valer para que te lo tengan en cuenta ante cualquier circunstancia..." Después fue nombrado Comisario Cultural en la 1ª Compañía del Batallón de El Campesino, también llamado "Batallón del Talento". Fue propuesto por el periodista cubano Pablo de la Torriente, según su libro *Peleando con milicianos*. También es verdad que Miguel se había educado en un ambiente católico años y medio con los jesuita de Santo Domingo, y demás tenía cierta relación con su vecino el canónigo D. Luis Almarcha y Ramón Sijé, ambos mentores del poeta.

Miguel murió el 28 de marzo de 1942 y ese mismo año, Alberti publicó en Buenos Aires en la Colección "Rama de oro", *El rayo que no cesa*, sin permiso de los herederos, evidentemente.

También es verdad que la actual edición de RBA, corresponde a una de 1976, en *Crítica*, donde el autor adjunta un prólogo donde amplía y corrige algunos datos. La primera edición es de 1965, publicada en inglés, en la Universidad de Princeton, el título en inglés "The Spanish Republic and the Civil War", traducción de Enrique Obregón.

Desde aquí insto al señor Ricardo Rodrigo, Presidente del Grupo RBA RBA, que ante la proximidad del Centenario del nacimiento del universal poeta en 2010, se hace necesario la publicación de la vida del poeta puesta al día. (Alicante, 5-04-2008)



María Xesús Díaz

MIGUEL DE UNAMUNO: FILÓSOFO, DRAMATURGO, POETA, NOVELISTA...

(1864-1936)

Por Agustín Conchilla

Texto del filósofo, escritor y poeta Miguel de Unamuno:

Besos que vienen riendo, luego llorando se van, y en ellos se va la vida, que nunca más volverá.

El poeta, dramaturgo, escritor, novelista y administrador de varios títulos, Miguel de Unamuno y Jugo, nació en Bilbao el 29 de septiembre de 1864, y murió en Salamanca el 31 de diciembre de 1936, a los 72 años de edad. En su larga trayectoria profesional e intelectual, sin embargo, dejaría una extensa obra literaria, similar a la de algunos títulos que a continuación expongo: *Entorno al catecismo (1895)* la *Vida de Don Quijote y Sancho (1905)*. *Mi religión y otros ensayos (1910)* *Soliloquios y conversaciones (1911)* *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos (1913)*. *Niebla (1914)* *Abel Sánchez (1917)* *El Cristo de Velásquez (1920)*. *La agonía del Cristianismo (1926-1931)*. *San Manuel Bueno, Mártir (1933)*, así como amplia gama en distintos géneros literarios y artículos, e infinidad de poemas de alta calidad. Unamuno fue un gran intelectual para su época y un pensador de controvertido carácter con la realidad del momento que viviera, entre disturbios políticos o de corrientes capitalistas y obreras revolucionarias. Aunque también sería hombre de reconocida erudición y valentía entre los propios intelectuales de los siglos XIX-XX que emergieran de las tierras de Castilla y de sus alrededores. Y aunque él mismo naciera en las vascongadas y estudiara sus orígenes y adorara aquella linda tierra natal que emerge por el norte de España, también sentiría la chispa del odio personal por discrepar con Sabino Arana (1865-1903), sobre el origen y la prehistoria de la raza vasca y del naciente nacionalismo vasco que para caldo de cultivo posterior y, aún en la actualidad, iniciaría el también escritor, poeta y pensador denominado padre del Nacionalismo Vasco y coautor de la simbología de la ikurriña, Bandera Vasca: Sabino Arana. Sabino murió a causa de la enfermedad de Addison a la temprana edad de los 38 años, aunque en diferentes discursos había identificado a Miguel de Unamuno como un simple "españolista" alejado de la identidad prehistórica y de la pureza de la raza vasca.

Unamuno perteneció a la fructífera consagración de la generación del 98, aunque en distintas etapas de su vida llegó a ocupar los cargos de Rector en la Universidad de Salamanca. Incluso anteriormente se había presentado a la cátedra de psicología, lógica y ética, junto a Sabino Arana, y otro colega poeta: Resurrección María de Azkue, en quien recaería la plaza. Sin embargo, el consagrado e importante intelectual Unamuno moriría en la soledad de la reclusión por "exilio involuntario y encarcelado en su propia casa", a pocos meses del inicio de la guerra por alzamiento militar a través de la sublevación política de julio del 36. Una sublevación que ya en sus principios defendiera y apoyara Unamuno, ante la incertidumbre de algarabía y desorden nacional que la revolución del marxismo y las tendencias reaccionarias de los ultraderechistas pudieran gestar sobre las calles y las plazas de España. No obstante, Unamuno vería muy pronto que aquella implantación de respeto y autoridad, bajo virulenta doctrina militar, desordenada y justiciera, llevaría al país a un sentimiento de caos, así como a más odio y al posible absolutismo de una indignidad social desmesurada. Además de infinita crueldad por exterminio y más atropellos sociales de aquellos por cuales un pensador filosófico desearía evadirse y evadir a la sociedad para conseguir la pureza mental de su pueblo. Por tanto, ese no sería el planteamiento inicial que él sintiera en defensa de la salvaguarda nacional, e incluso en respeto social bajo autoritarismo militar amparado en las turbas o "la efigie de una denominada por la CEDA demoníaca bandera republicana-tricolor". Una bandera que los sublevados cambiarían por la Rojigualda que implantara el rey Carlos III el día ocho de mayo de 1785. El exterminio al contrario, en cambio, dejaría grandes surcos de injusticia social, humana y religiosa, en el

sentir filosófico del controversista y pensador Unamuno. En aquel estado de agonía política le llevaría la historia contemporánea a los últimos días del año, a su propia muerte en cautiverio domiciliario. A la noticia de tan súbita e inesperada muerte, en cambio, escribiría su colega de la enseñanza y también poeta, Antonio Machado: *Señalemos que Unamuno ha muerto repentinamente, como quien muere en la guerra: ¿contra quién? Contra sí mismo...*

Miguel de Unamuno acarició muy pronto la doctrina de la libertad y la igualdad social que promulgara el Partido Socialista Obrero Español, a finales de siglo XIX, en su ya avanzada juventud. En consecuencia se afilió a las líneas del socialismo de Pablo Iglesias y en ellas permaneció entre 1894-1897. Además, el filósofo ocuparía el cargo de rector vitalicio a título honorífico en la Universidad de Salamanca en 1936, -aunque en su trayectoria anterior había ocupado el cargo en más de una ocasión, en la misma universidad-. De la que fuera sustituido, sentenciado y desterrado a la Isla de Fuerteventura por injuriar a la corona y a la familia real de Alfonso XIII. Los avatares de la época no darían tregua al reposo de la intelectualidad y cuando en julio de 1936 daba una conferencia en la Universidad de Salamanca fue sorprendido e interrumpido por algunos exacerbados y seguidores de la sublevación político-militar: miembros de la CEDA. Miguel de Unamuno, sin embargo, acogería con simpatía y buena gana aquella sublevación bajo doctrina militar porque a su parecer aquello encauzaría a España a la dignidad de disciplina social; así como al encauzamiento de respeto y al orden público. Aunque las matanzas y las purgas entre políticos, intelectuales, amigos, colegas, desafectos al levantamiento de múltiples conocidos suyos; cuyos familiares le imploraban intervención para salvarles del paredón, le harían reflexionar sobre la innobleza de aquellos justicieros "defensores de la España ultrajada".

Aquel indiscriminado actuar en controversia pacífica, desorden socio-criminal y un promulgado carácter sanguinario y exterminador, al paso y a la toma de las ciudades, llevaría a Unamuno a publicar una vez más su consabida valentía personal y opositora. El 12 de octubre del 1936, en plena fiesta militar subió al estrado y expuso el porqué retiraba su apoyo al levantamiento político-militar. Un apoyo que en principio, a él mismo diera por verlo con buenos ojos, y para cual pidió apoyo internacional a todos los intelectuales de la Europa Cultural. En consecuencia, Unamuno sentiría la crítica y el rechazo unánime de todos ellos. Ahora en cambio, era él quien bautizaba al levantamiento militar con la siguiente frase: *Venceréis, pero no convenceréis...* En aquel día de fiesta, entre múltiples militares y muchedumbre de la población civil, afecta al levantamiento, se hallaba el general José Millán Astray que escuchó las palabras de retracción de apoyo al movimiento y empezó a gritar: *"¿Puedo hablar...? ¿Puedo hablar...?"* Mientras tanto, alguien gritaba entre el público: *¡Viva la muerte...!* El general tomó la palabra y dijo: *¡el País Vasco y Cataluña son dos cánceres en el cuerpo de la nación!* —y prosiguió bajo enardecido acaloramamiento— *¡"El fascismo, remedio de España, viene a exterminarlos cortando la carne viva y sana como un frío bisturí!"*. A lo que Unamuno respondió entrado en cólera: *"Acabo de oír el grito necrófilo e insensato de ¡viva la muerte!". Esto me suena lo mismo que, ¡muera la vida!'. —en aquel enrarecido dialecto prosiguió Unamuno—. "¡El general Millán Astray es un inválido, un inválido de guerra; también lo fue Cervantes!". "¡Pero los extremos no sirven como norma y hoy hay demasiados inválidos y pronto habrá más si Dios no nos ayuda!" —a cuyo argumento añadió—. "¡Me duele pensar que el general Millán Astray pueda dictar las normas de psicología de las masas!". "¡Un inválido que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, que era un hombre, no un superhombre, viril y completo, a pesar de sus mutilaciones!" —prosiguió Unamuno y lo dejó concluir—. "¡Un inválido, como dije, que carezca de esa superioridad de espíritu suele sentirse aliviado viendo cómo aumenta el número de mutilados alrededor de él...!"*

Por aquellas manifestaciones expuestas en plena guerra civil tuvo que salir escoltado del acto de la "Fiesta de la Raza": al respaldo de la guardia personal de la familia de Franco, para evitar represalias. Salió cogido o cobijado del brazo de Carmen Polo, esposa de uno de los máximos responsables de la sublevación político-militar y único dictador a posterioridad dinástica: el general Francisco Franco Bahamonde.

HOMENAJE A MIGUEL HERNANDEZ, POETA, en el 66º aniversario de su muerte en Alicante / Por Palmeral

A las 12 de la mañana del 30 de marzo, diferentes grupos de la provincia de Alicante nos hemos reunido en un emotivo homenaje a Miguel Hernández, en el 66º aniversario de su muerte, en el cementerio del Remedio de esta ciudad, ante la tumba del poeta y de Josefina Manresa y el hijo de ambos. Nos hemos congregado unas 40 personas amantes de la vida y obra poética de Miguel. En dicho acto se han leído manifiestos, se han recitado poemas y se ha hablado con el corazón hernandiano, todos a una, lo importante es el cariño a Miguel: poeta del pueblo, y que su legado trascienda en el tiempo.

Y partiendo de este principio "Miguel: poeta del pueblo" consolidar la unión temporal y cooperativista entre todos los grupos provinciales afines en pro de un "HOMENAJE A MIGUEL, POETA", en su Centenario aquí en Alicante. Estos grupos afines en su propósito hernandiano, dejando aparte sus ideologías, propósitos y programas políticos, nos hemos de unir para lograr realizar aquí, ante el poeta del pueblo, ante su tumba, un gran recital cara al I Centenario de su nacimiento en el 2010. Sin otro fin que dar testimonio y ejemplo para que su poesía como "Viento del pueblo" sea semilla, se traslade y perpetúe en las nuevas generaciones, porque la cultura será siempre la base ineludible de todo respeto y paz. A ver si es posible que entre todos, convirtamos este túmulo en punto de peregrinaje en una jornada de convivencia poética, para conocernos mejor y unir lazos de amistad.

Aquellos que se quieren apropiarse del nombre de Miguel como ícono o un ente propio, inconscientemente, están excluyendo a los demás que no son de sus ideas. Y lo llevan por caminos para minorías. Si buscamos una jornada participativa no podemos ahuyentar a muchas personas y poetas que muestran en privado su cariño al poeta del pueblo, pero son reacios a que se les asocie a afiliaciones políticas, cuando no es esto lo que hemos de buscar. A mí, particularmente ninguna bandera me asusta ni me condiciona, pero yo creo que si queremos hacer una especie de plataforma cooperativista de "HOMENAJE A MIGUEL, POETA" para el Centenario deberíamos ser respetuosos con otras personas y sus ideas, y quizás, plantearse, evitar la presencia de ciertos colores o pronunciamientos que en lugar de atraer a poetas y amigos independientes, lo que se logrará es repelerlos.

Un servidor, **Ramón Fernández "Palmeral"**, me considero una persona de ideas progresistas e independientes, y mi propósito de trabajo es sólo por "Miguel: poeta", no me interesa otros propósitos o pretensiones. Porque hay que lograr que Miguel no sea exclusivo de unos cuantos, sino un poeta del pueblo y para el pueblo. Y que en el 2010 consigamos reunir aquí a 200 ó 300 personas, para dejar testimonio en el tiempo venidero. Un acto del pueblo sin protagonismos individuales, y sin el ornato del boato oficial que, a la larga, se apropian de todos los logros ajenos.



INAUGURACIÓN SALA MIGUEL HERNÁNDEZ EN LA S.U.A

En la tarde del 17 de abril Fue inaugurada por el señor Manuel Palomar, rector en funciones de la Universidad de Alicante, Jesús Pradels, vicerrector de extensión universitaria, Miguel Gutiérrez Carbonell, presidente de la Asociación de Estudios Miguel Hernández de Alicante que tuvo unas palabras de recordatorio para su predecesor recientemente fallecido Julián Antonio Ramírez fallecido el 14 de abril de 2007 (día de la República), Emilio Soler, director de la Sede.

Todo este logro no hubiera sido posible sin la iniciativa, el tesón y el amor hernandiano del poeta manchego afincado en Alicante Manuel Parra Pozuelo. Se descubrió la placa de Miguel por Manuel Palomar y hubo numerosos aplausos. Asistió numeroso público entusiasta del poeta oriolano como Juan José Sánchez Balaguer, director de la Fundación Cultural Miguel Hernández de Orihuela, Fátima, secretaria de la Sede, el conocido hernandiano Gaspar Peral Baeza y la pintora Elvira Pizano (recientemente socios de honor del Ateneo), la pintora Barbeyto, el pintor y poeta "Palmeral", los poetas Consuelo Franco, Mati Bautistas, Paco Alonso, José Antonio Charques, María Dolores Iglesias, y otros... (Eché en falta a los políticos alicantinos que manejan la Cultura, pero esta no es su guerra y además ya acabaron las elecciones municipales y generales).



CONFERENCIA DE ÁNGEL LUIS PRIETO DE PAULA

Tras el acto protocolario de inauguración, se pasó a la Sala ya de Miguel Hernández, llenaza, sin una sola silla vacía, donde Manuel Parra presentó al conferenciante y catedrático de Literatura Ángel Luis Prieto de Paula que con gran amenidad y acierto nos introdujo en el mundo poético hernandiano y se sus coetáneos con la conferencia titulada "Miguel Hernández: ensayo de una poesía global".



Un instante.

Por J. Rodenas Cerdá

José se llama el sujeto de esta historia. Hay nombres que dicen poco y José es uno de ellos. Define poco, pero es que además este José tiene unos apellidos también muy comunes dentro del habla hispana, y por eso no los nombramos aquí. José es un hombre anciano, con todo el ascendente moral que serlo otorga, y los achaques propios de la vejez. La palabra viejo no le gusta a José, y amante de la escritura, que practica desde tiempo inmemorial hace ya casi setenta años, se pregunta en gran parte de su obra cuándo se es viejo porque con la vejez perder la capacidad del intelecto, sufrir neurastenia y padecer ataxia es posible, y eso a él le aterra. Teme a la enfermedad y ha pasado gran parte de su vida entre achaques, visitando en la realidad y la ficción a médicos, que acabó convirtiendo en trasunto literario. José ha experimentado los diversos síntomas de distintas enfermedades, sus molestias, que no obedecen a ninguna patología y mitiga su mujer que sabe consolarlo con cariño.

José es pulcro y elegante, educado y de maneras cuidadas, sencillo y casi asceta, que necesita ya de pocos mantenimientos para vivir. Meticuloso y ordenado, como era su madre, cree que de las esposas y de las madres se dice poco al escribir la biografía de cualquier personaje. Sobre todo de las madres que por serlo, y por razones de herencia, lo dan todo: él piensa que escribe, interesado, con el mismo cuidado que su madre describía en un cuaderno los acontecimientos domésticos de interés, y lleva la cuenta de las palabras como ella hacía contando con los números. José, que de joven fue casi revolucionario, es ahora parsimonioso y recuerda y admira a quien siendo niño él, lo llevaba en carro desde la ciudad que llamaba apacible, en la que nació, a la ciudad adusta donde cursó en bachiller; fueron siete años -tiene contados los muchos viajes que hicieron- y en ellos alababa la prodigiosa tranquilidad con la que ese hombre comía su trozo de pan y cortaba el compañaje, porque para él las prisas sirven tan sólo para hacer mal las cosas. Le preocupa, acabamos de decirlo, hacer bien las cosas y, ya lo dijimos, la enfermedad. La enfermedad y también el paso del tiempo.

Le gusta caminar despacio, no es que pueda ir muy deprisa, porque es calmo, y si un día queremos verlo no tenemos más que ir al andén, de una estación de ferrocarril, adonde se sienta en un banco después de una de sus caminatas a ver cómo parte un tren y llega otro, preguntándose a dónde va aquel y de adónde vendrá éste, mientras imagina el país cubierto por una extensa red viaria por la que los trenes discurren trasladándose, en el tiempo, de uno a otro lugar.

Ahora tenemos a José en un pueblo de la costa levantina y en ese pueblo no hay trenes. Él ha nacido en el interior que llama la parte castiza de su provincia: a este pueblo en el que ahora está no había vuelto desde que era niño si es que alguna vez estuvo, que no se acuerda, porque en ocasiones le falla la memoria. Eso, también lo hemos afirmado: le da mucho miedo.

Aquí, en el pueblo marineramente donde ahora lo tenemos, José mira el mar y la isla que tiene enfrente de su vista, y ve el cielo en el horizonte; cómo las olas acaban en la orilla y las nubes se deshacen allá en lo alto, y oye tañer la campana del reloj de la torre del Castillo que anuncia el paso del tiempo: las olas, las nubes, y las campanas al sonar. José mira su reloj, comprueba la hora y piensa que en la ciudad algún tren habrá partido o arribará.

José se siente feliz porque tiene junto a él a Julia, su esposa. Su esposa Julia siempre le ha acompañado y en los peores momentos, que pasaron en París sintiéndose él exiliado, ella iba y venía afanosamente por el pequeño piso y quería que todo estuviera limpio como siempre ha hecho, y no se le escapaba un tamo debajo del sofá, una pelusilla en el rincón o el polvo que empaña el espejo, José siempre se ha resignado a la más estricta limpieza de Julia, mujer inquieta y nerviosa, esbelta y de estura proporcionada, con una delgadez que se ha acentuado al correr de los años. Hay en su persona una distinción que no se adquiere; se nace con ella o no se nace.

José es esquivo, -según él mismo asegura- y Julia comunicativa. Él vive frecuentemente en un futuro que presume aciago, y Julia vive un presente henchido de esperanzas. José no

sabe qué hubiera sido de él sin Julia. Y, cuando sus dolencias le hacen quejarse, Julia insiste en que José no tiene nada. Son tan afectuosos sus razonamientos -dice el propio José,- que él acaba por creerse sano.

José tiene plena confianza en su esposa y aun en los momentos de mayor apuro, todo cuanto gana se lo entrega; con una mano lo recibe y con la otra se lo da a su mujer. Alguna compensación ha de darle -piensa él- por sus lamento y refunfuños.

El dialogo entre Julia y José no lo podemos transcribir aquí con palabras: José es poco hablador y Julia lo dice todo con sus actos y con la mirada. Son muchos años los que llevan viviendo juntos y sobran las palabras porque entre ellos no necesitan hablar. Es imposible referir aquí sus conversaciones. Ella le habla con palabras cuando lo consuela.

Si quisiéramos oír una conversación entre ellos tendríamos que atender cuando a José un mal le sobreviene y en este momento, como no podía ser de otro modo por la fatalidad, siente José un dolor punzante en el costado y teme por uno de sus riñones que es una de sus grandes preocupaciones por las que ha consultado a su amigo el doctor García de Rodas, y hace un gesto de dolor. Julia, firme y solícita, pendiente de él, le pregunta -¿ te ocurre algo?

-No es nada -responde,- un fuerte dolor, pero sólo ha durado un instante. Ella le coge las manos, y él la mira preguntándose cuánto tiempo es un instante. Un instante puede ser una minucia, pero con minucias -él lo ha escrito- se forja el verdadero cuento, el más artístico, donde se presentan los personajes que muestran su historia entre un prólogo, el desenvolvimiento y un epílogo.

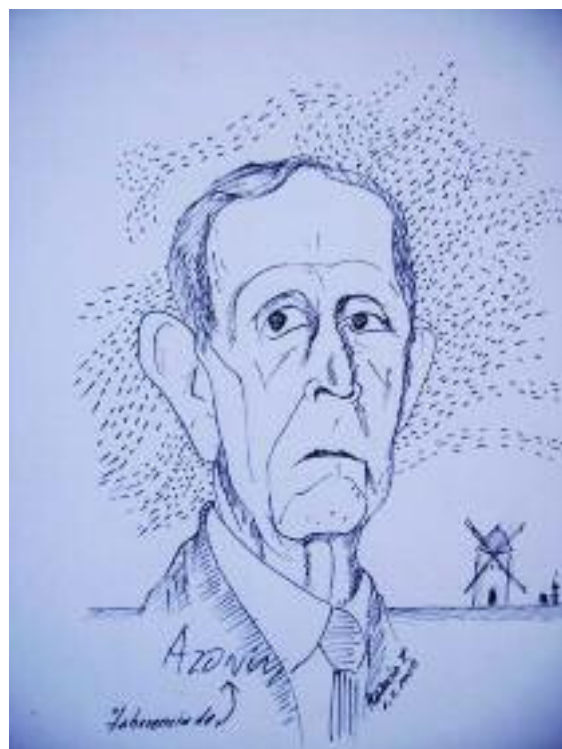
Volviendo a la sensación de dolor, como todo lo íntimo, lo que importa es cómo él lo ha sentido, y ha sido breve pero intenso como cuando escribe un cuento. La sensación es lo que nos une y nos separa a los humanos. El mundo exterior entra en nosotros por los sentidos y la memoria aglutina las sensaciones, pero nos faltan vocablos para designarlas y José hubiera querido ahincar más en las cosas y en las sensaciones: en la sensación. José dice que las sensaciones son esos puntos fúlgidos en una vida, lucecitas que, cuando todo en nuestro entorno se ha oscurecido, brillan y nos hablan desde el remoto pretérito de muchas cosas.

- José, ¿ estás ya bien?-

- Si Julia, no te preocupes, estoy bien. Ha sido sólo un instante. Una minucia.

(A José Martínez Ruiz, Azorín, utilizando sus palabras).

Barcelona, 28 de marzo de 2008.



“ LOS JAZMINES TAMBIEN PERFUMAN LA OSCURIDAD”

Mención de Honor en concurso “1° CONVERGENCIA NACIONAL DE CUENTOS JUNINPAIS 2002) Editado en antología Editorial “EDICIONES DE LAS TRES LAGUNAS”. Junín.Pvcia. Buenos Aires.

Por ANA MARÍA MANCEDA

El calor la asfixiaba. Desde el patio le llegaba el aroma de los jazmines del país, penetrando y perfumando su piel. Se oía la estridente sinfonía que producía el croar de las ranas. Corrió suavemente la cortina de encaje; la negra Tomi, como Rosarito la llamaba, cruzaba su pesada silueta por entre las vasijas repletas de flores y esquivando diestramente el aljibe, hacía equilibrio con una gran fuente repleta de pasteles que tenuemente brillaban de almíbar. Seguramente los lleva para las habitaciones de la servidumbre, allí entre murmullos y suspicacias sobre la vida de los patrones, entre risas pícaras y bebiendo chocolate o té de yuyos humeantes, vaciarían la bandeja, las muy diabras, pensó la joven.

La oscuridad iba cubriendo la ciudad, Rosarito apagó las velas del candelabro y con una amplia capa negra se tapó el primoroso camisón de blancas puntillas que cubría su juvenil cuerpo. Su pelo castaño quedó oculto bajo la capucha del abrigo. Salió sigilosa, la noche nublada presagiaba lluvia, nada le importaba, su ilustre Tata estaría charlando y bebiendo licores con sus amigos en la sala, dejando caer miradas lascivas sobre las caderas y pechos de las púberes esclavas. Su religiosa madre rezaría el rosario, arrodillada ante el altar que dispuso en su cuarto, rogando por la bendición de la virtud de su hija.

Se adentró por las calles barroas, desoladas, apenas iluminadas. Sentía la libertad en su cuerpo y en su alma. Salía a sentir la vida. Los olores eran más fuertes lejos de las rejas y los muros de su poderosa familia. Las risas, el sonido de los tamboriles, reemplazaban a las tertulias de intrigas políticas que predominaban en su casa. Quedaban en otro espacio, distantes, el sonido de su piano, el aleteo de los abanico de las damas que tapaban el rubor ante un comentario indiscreto, el rum-rum de las sedas y satenes, desliziéndose por los brillantes baldosones.

Luego de andar unas cuadras, sintió unos pasos que se le aproximaban, su cuerpo se estremeció, creyó desfallecer y se apoyó contra un viejo portal. Los pasos se acercaban, luego el silencio. Todo era oscuro, pudo sentir el olor y la calidez de ese cuerpo tan deseado que a su vez quedó impregnado del perfume a jazmines de la joven. Las blancas puntillas resaltaban aún más entre las caricias de las oscuras manos de José. El torbellino sensual de los movimientos y las quedas palabras amorosas fueron aquietando la pasión, de manera sutil regresó el silencio, solo quedaba la débil vibración de las respiraciones entrecortadas.

El regreso fue escondido, ligero. La llovizna cómplice atenuaba el poco ruido que producían los pasos juveniles. Ya dentro de la casa, al pasar por la habitación de la negra Tomi, escuchó la música y las risas. No soportó dejar de compartir y sin dudar abrió la puerta y entró. Las negras transformaron sus caras de alegría en las de terror, Rosario les hizo un gesto de silencio con su dedo índice sobre su besada boca y un ademán como que sigan la fiesta y la fiesta siguió. La niña tomó un pastel almibarado y lo comenzó a saborear plácidamente, mientras Tomi le alcanzaba con sus morenas manos una taza de humeante té. Se miraron, Tomi le sonrió y Rosarito satisfecha de tanto placer observó que la negra tenía la misma sonrisa que su hijo José.***



Maryse Rossi

BUSCO PAREJA PARA MI VEJEZ

Por Lucía Muñoz Arrabal

Miren ustedes, primero me presentaré, me llamo Dalila y tengo ochenta y dos años. He venido a este programa para reivindicar una casa digna y de paso buscar un novio, porque una es todavía joven. Vamos que no es plan de vivir sola y en un cuarto piso y sin ascensor. Pensé en venderlo, pero vinieron los de una agencia y me daban una miseria. Con los precios que piden ahora y la pensión de viudedad, no llego para abonar ni los primeros plazos. Si tuviera que pagar un alquiler me vería abocada a pedir limosna, o hacer cola en las casa de caridad, o como muchos de mi edad a ir a los mercadillos a recoger las sobras de los puestos, o a los contenedores de basura de los Hipermercados. La cesta de la compra se ha puesto por las nubes. No es que una coma mucho, pero claro, con esto de la diabetes y del colesterol, tengo que comprar verduras y frutas pero están a unos precios pecaminosos. Me hago una olla de caldo y me dura tres días, hago con él sopa de fideos, sopa de arroz y sopa de verduras. Si pongo un potaje, un día lo hago viudo y el otro con arroz, la carne casi ni la pruebo y el pescado menos todavía, si el otro día estaban a doce euros el kilo de jurel, ¿a dónde vamos a parar?

Una es pobre pero honrá, y muy limpia. Me enseñaron a coser y remendar, así que a penas me compro ropa. No hago más que hacer cosidos y descosidos, remiendos y parches a mis vestidos y faldas.

En el bloque no hay más que gente joven, se pasan la noche con esa música de tachún, tachún, de los demonios. No paran de dar golpes y gritos. Parece que se pasaran las horas cambiando los muebles de sitio. Un día cansada de oír música y escándalos me levanté, y ¿saben ustedes que me encontré en el rellano?, a un negro desnudo y a mi vecina como la madre que la parió. El negro llevaba una taza en la mano y me dijo: "Abuela, ¿no quiere un cafetito?"

Para café estaba yo a esas horas. Les dije cuatro frescas y los mandé a paseo.

Una desvergonzada, eso es lo que es mi vecina y sólo tiene veinte años. Trabaja por las noches en un bar de esos de alterne que sólo ponen copas y mucha música y para mí que le da a... Si a esa hierva que dicen que te hace mearte de risa. ¿Qué donde he aprendido yo eso?, pues de la televisión, que es mi única compañía.

¿Saben ustedes a dónde me llevan mis hijas de paseo los domingos?, al Hipermercado. Me compran un paquete de palomitas. Nos sentamos en un banco que hay en los pasillos y venga mirar gente de pasar y los escaparates. Luego vuelvo a casa con una depresión de caballo por ver tantas cosas bonitas y saber que nunca podré comprarlas.

¡Ay!, cuánto añoro a mi Ambrosio, era carpintero, un manitas y un buen trabajador. No hay nada como el calor de un hombre en la cama, ¿se extrañan de lo que digo?, pues sepan que aún me siento joven y me gustan los hombres. Lástima de los años que me tocaron, que ni un beso de esos que llaman de tornillo pude darle a mi Ambrosio, no más que ir agarrados del brazo, un roce y poco más, porque los padres nos tenían muy vigiladas.

Yo fui al altar virgen e inmaculada, o sea "verde que te quiero verde". La noche de bodas le oír mear y por el sonido del chorro se me antojó que la debía de tener bien grande. Me asusté tanto que cuando entró en la habitación yo temblaba como un perrillo. Le pedí que no se desnudara y mucho menos que me desnudara a mí. Su mano buscaba tocar mis carnes pero yo venga darle manotazos, fue un forcejeo, un tira y afloja, terminamos sudando y sin hacer nada.

Cada cual en un rincón del colchón, yo arrepentida por haberme casado y él arrascándose no se qué roncha gorda y no paraba de gimotear.

Dios quiso que tuviera sólo dos hijas y no fue porque mi Ambrosio no lo intentara, que era como de ir a misa, sábados y fiestas de guardar. Es sólo que yo no le ponía, como decía él... "Manteca", eso decía, vamos que por lo visto yo no untaba bien la cosa. Qué interés le iba a poner si yo me pasaba todo el rato con la cabeza en siete cosas diferentes, qué iba a hacer de comer, cómo íbamos a llegar a fin de mes con cien pesetas, en la letra que debíamos del piso, que tenía que llamar al fontanero para arreglar la cañería de la bañera, ir a visitar a mi madre que se había operado de una hernia, que debía de llevar a la

niña al médico por ese dolor de tripas, que tenía que ir a comprar pescado para hacer al día siguiente una sopa, vamos cómo porras le iba yo a poner "manteca" al asusto sexual.

Pero a pesar de todo le hecho de menos. Por lo menos al final nos hacíamos compañía. Con los años nos volvimos cabezotas y cada cual quería llevar la razón en las cosas, no nos poníamos de acuerdo en nada, queríamos tener ambos el poder del mando de la televisión... Por lo menos tenía con quien hablar, con quien discutir, dormir y calentar estos huesos reumáticos.

A mis años la soledad es muy mala, una se pasa el día dándole vueltas a la cabeza, y no se me vienen más que pensamientos negativos, porque, a ver, ¿qué futuro tengo?, esperar sentada en mi butaca a que llegue la de la guadaña. Una a esta edad se convierte en un estorbo, mis hijas no vienen a verme nada más que una vez a la semana y siempre con muchas prisas. Me dan un baño que me desuellan la piel, se pasan el rato dándome órdenes y revolviendo mis cosas, ellas no saben que yo necesito tener las cosas cerca de la butaca y todo en el mismo sitio, porque luego no me acuerdo de donde pongo las cosas, es la memoria, que ya no me zurula bien.

A mí siempre me ha gustado leer, pero ya no puedo, las cataratas de mis ojos que son como las del Niágara me lo impiden. Me compré una lupa, pero así no leo a gusto, ya les digo, mi único entretenimiento es la televisión y perdonen que se lo diga, ya se que esto es un programa de televisión, pero son ustedes el mayor come coco que existe, nos tienen a todos anestesiaos.

De tanto ver desgracias en los telediarios y en los programas de la tarde ya está una tan acostumbrá que ve las cosas como si no fuera un anuncio publicitario o una novela o película. Me voy a quedar con las ganas de que un día pongan ustedes un telediario sólo con noticias buenas. Una vez me dijeron que una empresa publicó un periódico sólo con noticias buenas y por lo visto no duró ni dos días. A la gente nos gusta el morbo, lo malo, lo retorcido, si hay un accidente de coche reducimos la velocidad para ver que ha pasado, si hay un asesinato o reyerta nos acercamos con las manos en la cabeza pero no dejamos de mirar al pobre desgraciado que ha caído en el suelo y se está muriendo. Si hay un temporal de agua en el mar nos asomamos a los acantilados para ver tan de cerca que lo mas seguro es que nos mande un golpe de agua a la gran puñeta.

Antes de irme quisiera dejarles mis señas para que me pongan un anuncio en esa sección donde se buscan parejas. Quiero un hombre honrado, con buena paga, que no escupa, no fume, no se mee encima, que no sea un borracho, no diga palabrotas y sobre todo, que tenga una casa propia en planta baja. Ponen bien clarito que no pienso pasar por la vicaría, pues verán ustedes, si me arrejunto con algún viudo o solterón podremos unir las pagas y así nuestras vidas serían más llevaderas, tendría compañía y hasta quien sabe si me enamoraría a mi años.

En fin, que a ver si pueden hacer algo por mí, y resuelven mi problema.



Carmen Rubio

PERSONAJE EN BUSCA DE AUTOR

Por Julio Escribano

Hojeando los periódicos, y perdido en un mar de noticias sobre política, economía y demás desgracias, me llamó la atención un titular. Decía: "un personaje busca a su autor"; enseguida mi mente se trasladó a mis años de teatro *amateur*, en el que representamos la obra del premio Nobel italiano Luigi Pirandello *Seis personajes en busca de autor*; pero volvamos al presente.

El artículo mencionaba que un personaje (no especificaba si era hombre o mujer), en esas horas mágicas que todos conocemos, había salido de su lienzo, lo cual creo que hacía a menudo, dependiendo de la inspiración de su autor, y había estado paseando por otros cuadros. Le fascinaba el poder que tenía de entrar y salir de unos a otros, pero siempre solía llevar un cierto orden: empezó, como de costumbre, por los bodegones, bebiendo algo de vino y comiendo fruta; después de reponer fuerzas, se puso a jugar con los Molinos, - admiraba a Don Quijote, ya que pensaba que tenían muchas cosas en común y soñaba con encontrárselo algún día, puesto que en su mundo sin límites todo es posible, aunque con la ayuda de su mentor-; más adelante, se adentró por el Camino de Santiago, paseó por los palomares de Castilla, que siempre le parecieron molinos sin aspas combatiendo en medio del campo contra el viento, paseó por campos de amapolas y grandes extensiones de cultivos, llegando a la cornisa de Santander y sentándose a contemplar la fuerza y envites de un mar con destellos de color esmeralda; pero a él lo que más le gusta es la luz y el color del Mediterráneo, por lo que regresó lo antes que pudo a visitarlo (ya había estado otras veces), buscó entre los lienzos y empezó por Moraira, llegando a Calpe y su majestuoso, a la vez que enigmático, Peñón de Ifach, bajó a las calas de la Vila, y se detuvo a contemplar la Playa de San Juan y las rocas del Cabo de la Huerta en un día soleado.

La verdad es que iba ya mal de tiempo, pero no era consciente de ello. Al atardecer, estuvo por las dunas de la Marina y ahí es donde se halla perdido, perdido sí, y sin poder regresar, ya que la inspiración de su autor no lo ha reclamado todavía...¡y lleva ya más de un mes! Lo cierto es que el tema, aunque simple, me tiene enganchado y entristecido: me pongo en su lugar o, mejor dicho, en el lugar de su creador, por lo que enseguida pensé: yo, perteneciendo a la Asociación de Artistas Alicantinos, a Espejo de Alicante y al Ateneo, y teniendo tantos geniales colegas y amigos, ¿no voy a ser capaz de encontrar, con la ayuda de todos ellos, a ese autor que momentáneamente ha perdido su inspiración y, como consecuencia, a su personaje? Por lo tanto, según lo expuesto, apelo a todos vosotros para que aparezca, y para que no nos dejemos llevar por las horas bajas, donde las musas parecen estar de vacaciones, porque ya veis los efectos y, a lo peor, se trata de uno de nosotros. Estoy seguro de que, en breve, en cualquier exposición, se producirá la magia de que, al mirar un cuadro, nos traspase y nos atrape. Y quién sabe: a lo mejor, nos encontramos con que hemos salvado y recuperado a nuestro personaje perdido.

(¡Ah! Os adjunto fotos del recorrido por si os da una pista. A mí me suenan de algo...)



¿Es amor tu recuerdo en mis sábanas?

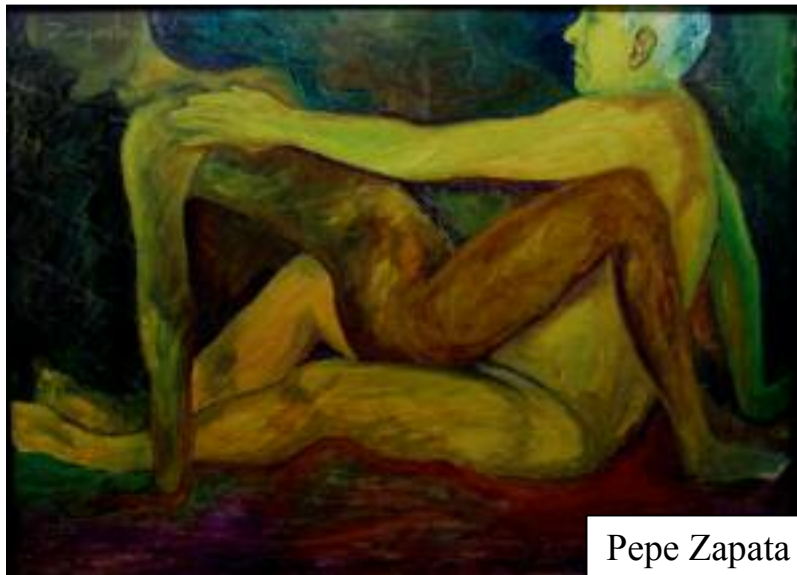
Por Eva

Hacían el amor cada mañana, pues se convirtió en su desayuno, quizás porque ambos sabían que les quedaba poco tiempo. Lo hacían con una llamada, un mensaje o lo hacían simplemente porque la noche anterior no fueron capaces de separarse. Lo hacían por las tardes cuando arañaban unos instantes para llenarse del otro. Hacían el amor al mirarse, al besarse, al escucharse. Al poco de conocerse ya convirtieron sus citas en un templo sagrado del amor en el que el otro era el pecado y a su vez la salvación. Pero cuando se conocieron ya sabían que su destino no era hacer el amor cada mañana. En cada cita ella le explotaba, le exploraba, le absorbía, porque la cuenta atrás había empezado.

Ahora no hay dulce amanecer en su piel, pese a despertarse en las sábanas que él rebañó de pasión. Tras su marcha, ella busca entender si lo que sintió en los brazos de él es amor, o solo el reflejo de un sueño que era ideal porque anunciaba un final incluso antes de empezar.

Cuando le vio por primera vez, cuando se dejó amar con sus miradas, cuando le besó porque sus ojos se lo pedían aunque su boca se callaba, cuando sus entrañas sintieron que él sería algo más que unos apuntes, ella ya sabía que él partiría en un largo viaje en pocos días. Y aún así, quiso tentar la suerte, quiso jugar a la ruleta, quiso empacharse de algo que no conocía, pues tendría mucho tiempo después para digerirlo.

El amor ahora es quererse en silencio. Transformaron la distancia en una meta, en una superación personal, la convirtieron en una historia de amor. Como dice Sabina, los besos que no das son los que mas queman. Pero ella no sabe si las cicatrices de este fuego son por amor, o por la inconsciencia de una pasión que disfrazaron de amor porque era lo más romántico que habrían vivido.



Pepe Zapata

Tiempo

Por Mirian

Se me abrasa el tiempo entre las piernas. En mi sexo, los segundos corren uno tras otro casi empujándose. Es el ritmo del fuego y de la pasión, que todo lo quieren sin paciencia ni espera. ¡Ya!

Pero en mi corazón, no pasan las horas. Las agujas del reloj están quietas, atrofiadas, congeladas. Y mi amor aguarda, tranquilo aunque triste, sentir de nuevo el tic tac, mientras se protege del frío con el calor que le llega desde más abajo.

¡Si Muñoz Seca levantara la cabeza!

El sábado pasado fui con mi hija de diez años a ver «La venganza de Don Mendo» en la Casa de la Cultura de El Campello. Tenía mucha ilusión por compartir con ella aquella obrita ligera y divertida, parodia de los dramas modernistas de la época, que me había hecho reír cuando tenía yo su edad.

Fue interpretada por dos actores excelentes, que se dejaron la piel en el escenario. Yo tenía claro que se trataba de una obra para todos los públicos, además tratándose de Muñoz Seca, (que ya pagó caro su conservadurismo siendo asesinado en Paracuellos del Jarama, permítanme esta concesión a nuestra memoria histórica), no podía ser de otro modo.

Y en mitad de la obra... ¡una fellatio! Hecha con una peluca que sujetaba uno de los actores delante de su pelvis, mientras movía las caderas hacia delante y hacia atrás, rítmicamente sin venir a cuento, sin necesidad ninguna, además de gestos sexuales de lo más explícito.

No creo que haga falta añadir nada más. Esto es lo que hay. De nada me sirve no poner la televisión en casa, la grosería me persigue adonde vaya y lo triste es que se ha banalizado. Se ha convertido en algo normal. Dudé en escribir esta carta. Pensé ¿para qué? Si ya todo vale. Los actores, al ver que había niños, podían haber tenido un poco de cuidado. Pero me temo que a nadie le importa. Siento no ir con los tiempos, no tener «buen rollito». Y compruebo que el mundo que yo conocía, en el que me eduqué ha quedado atrás y que los límites entre lo correcto y lo incorrecto se han difuminado para siempre.

María José Serrano García (Información, Carta al director, 04-04-2008)



RINCÓN DEL POETA

AL ALBA MURIÓ MIGUEL HERNÁNDEZ

Por Ramón Fernández Palmeral

A las cinco y media al alba.

Eran las cinco y media en punto al alba.
Un guardián trajo la blanca sábana,
cubrieron su cuerpo y su cara, pero no le pudieron,
a la cinco y media al alba, cerrar las gemas de sus ojos,
sus ojos de violetas encendidas, sus ojos oliva,
verdes soles llenos de Miguel.

A las cinco y media al alba.

Un río rompió sus amarras.
Un mar se desbordó de llanto.
Un alma subió como un rayo.
Un cuchillo salió volando.
Un perito en lunas sembró su llanto.
Un hombre entero echó a correr.

A las cinco y media al alba.

¿Qué nos queda de aquel Miguel que como
un poeta soñador partió en el 31 para Madrid?
¿Qué nos queda de su auto sacramental,
de su teatro de guerra o de su cancionero de ausencias?
¿Qué nos queda de sus camaradas en las trincheras
en Madrid, en Andalucía, en Extremadura o en Teruel?
¿Qué fue del niño yuntero...?
¿Qué ha sido de aquellos aceituneros altivos?
¿Qué ha sido de los dramaturgos combativos?
¿Qué ha sido de nosotros, pobres poetas, sin ti...?

A las cinco y media al alba...,

la luna se quedó huérfana en el Reformatorio de Adultos de Alicante
y sola se fue llorando tras dos caballos de muerte.
Y no le pudieron cerrar los ojos..., no, no se los pudieron cerrar.
Llenos estaban de libertad, de un vacío de lágrima
ya sin fuego, ya sin el hogar, hartos de martillar en la vida.

A las cinco y media al alba. A las cinco y media en punto.



Recital en el Cementerio de Alicante.
66º aniversario. 30-03-2008

Dos poemas de Nina Ariso

VIENE DE CERCA O DE LEJOS

¿Por qué no puedo tocar una estrella?
¿Por qué no puedo andar en el aire?
¿Por qué la noche penetra/ y no puedo ver?
¿Por qué mi alegría se entristece y ...
mi pena se alborota, estallando, jubilosa?

Hablo, medito, pienso,
isueño!

La respuesta es intrincada, o bien clarísima.

Viene de cerca o de lejos.

Presiento la encontraré en el diáfano clarear de la alborada.

MI ROTA CARNE

Subiendo a las montañas
al tocar la nieve, sentí gozo, delirio...
inmensidad.

El aire me pulía de vanidades,
mi alma desprendida quiso volar...
Subir, subir deprisa y olvidarme...
de éste, mi viejo traje,
mi rota carne.

Pero algo me detenía
en mi gran vuelo;
eras tú, me llamabas...
era tu amor.



Delia Serrano

EL BAILE *(Prosa poética)*

Envueltos en una música suave plagada de cadenciosos acordes, bailan entre notas adormecidas y románticos sonidos pintados de luces en semipenumbra, unos amantes plenos de fervientes ansias, y sumisos en entregas venideras, que se mueven dulcemente al compás de oníricas y perfumadas fragancias de antro parisino.

Ellos, ajenísimos al mundo que les circunda, se mueven ondulantes y voluptuosos a ritmo de bolero, de tango, de salsa brasileirasiempre abrazados, siempre absorbiendo aromas de perfumes enormemente caros y penetrantes que embriagan, que acunan, que subyugan corazones, proyectando ensoñaciones en la mente y obnubilando el espíritu con su dulce y apasionado sentir.

Labios rojos de joven mujer en el cenit de su hermosura proyectan la nota de color, la chispa luminosa que centra el cuadro. Labios que invitan al beso, y que con delicioso mohín, prometen delicias y caricias de miel. Boquita femenina y jugosa para el caballero que la abraza, que la rodea entre sus brazos, de apuesto galán, elegantemente ataviado y aromáticamente perfumado; de eterno Don Juan de noches enfebrecidas llenas de lunas y bañadas de estrellas que adornan con abigarrados collares perlados, el cielo.

Él es apuesto, gentil, de damas y damiselas nocturnas, ávidas de placeres y de desencantos en amores fugaces y con sabor a llanto, que pululan alegres y risueñas por calles y plazas de bulevares parisinos, elegantemente ataviadas con la más provocativa prenda, con el más osado diseño de Dior. Siempre en busca del galán que promete engañosos amores y dichas sin freno, envuelto en humo de cigarrillos prendidos.

Y así, ellos dos, figuras perpetuas de mi obra de arte, danzando y soñando edenes perdidos en islas paradisíacas y pródigas en amores desdichados, eternizarán cuerpos amalgamados de oleosa pintura y evocarán el recuerdo de quienes son ávidos de gloriosos triunfos en lances amorosos y desdeñosos bañados en éxtasis y frenesí.

Por M. Dolores BARBEYTO



Por Lola Lugo

La huerta

Llevo el verde de la huerta
en el ojal
donde los sueños
abotonan sus colores.

Mi abuela

La sombra de mi abuela es larga.
Llega hasta mi mesa,
se sienta,
y parte el pan conmigo.

Luego, dejar olor a cebolla
flotando
en el techo de los recuerdos.

Nido

En las cuadras
las palomas entran y salen
llevando ramitas secas.

Vivo en un nido,
tejido con las imágenes,
de una infancia
de estiércol y milhojas.

Día de mercado

Los martes tocaba ir a Orihuela.
Primero,
visitar la pastelería.
Luego, sortear los cuerpos
en el populoso mercado.

En mi retina todavía
perduran las cestas de verduras,
como un cuadro
que nunca
se acaba de pintar.

Tormenta

Estoy sola.
La tormenta aprieta,
forma nudos en la sierra.

Retumban gigantes
y tambores de roca.

Por la Senda Larga
mi sombra cae
como la piel de una culebra.

Fiesta

En la plaza de la iglesia
huele a turrón
y ajonjolí.

Mientras los niños pólvora,
se camuflan
entre muros de hojaldre.

Ser

Abrir espacios,
evocar al poeta,
ser la paleta de azules
o las enaguas de los almendros.

Y ser también
el azogue del cielo,
donde los cañaverales
se contemplan.

Impresiones

Acompañar a las chicharras
o el mantra de las acequias.
Porque habitan mi corazón,
tiernas hojas de morera.

Rafaela Pinto (Buenos Aires - Argentina)

Ella

*Viene por mí -reptante criatura-
para clavar su luz de verbo rea,
se arrastra por mis venas, me marea
su articulada entraña. Desfigura*

*la calculada traza de cordura
que me convierte a diario en albacea
de la razón doméstica, y arrea
con su llameante líquido mi hartura.*

*A golpes de intuición puja en mi mente
buscando identidad. Se multiplica,
cabalga en mi desdén, procesa sismos.*

*Al fin, como una diva irreverente
asoma la palabra, entera, rica.
Corresponsal de todos mis abismos.*

*

En tu cruz, rediviva

A María Amalia Gambier

*Tu vida fue una vía dolorosa,
mujer sin nombre, sin raíz, sin suelo,
varado el corazón, tu desconsuelo
bebió en la noche su silente prosa.*

*Naciste porque sí, sin otra cosa
que la mano de Dios marcando el vuelo
que no pudiste remontar, tu duelo
dejó al garete tu alma. Pudorosa*

*cargaste en soledad el equipaje
de los que bogan siempre a la deriva:
espinas, desazón, sueños de paje.*

*La iniquidad del mal te hizo cautiva.
No te bastó el amor de otra simiente
para el conjuro de tu pena ardiente.*

*Como llama votiva
te fuiste por tu senda penitente
en tu cruz, rediviva.*



Antogonza



Rossend Franch

HOJAS DE OTOÑO

Por Paqui López

Hojas de otoño
abandonan el árbol.
¡Ya no chispea!

Hojas de otoño
los colores no cambian
de movimiento.

No hay trinar de jilgueros
entre sus vientos.

Crujir de las pisadas,
hojas reseca,
alfombra de colores de la nostalgia.
Acontecer perdido deshojado de ocre
y de amarillos.

Sobre aguas errantes
unas cuantas escapan,
nadando contra todo.
Desesperadas.

Flotan sobre las aguas,
viajan en sueños.
Fragilidad obstinada
de los deseos.

La noche llega
se oscurece el entorno,
entre las aguas
aparecen escombros.

Cárcel de brozas
que en apretado abrazo,
van deteniendo
todas las hojas.

Final de libertad
de aquel ensueño,
las aguas prisioneras
rompen sus sueños.

En su afán de escapar
no han calculado,
que las hojas caídas
son el pasado.

La nueva primavera
ofrecerá a los vientos
otros colores,
y entre sus sombras

cobijará de nuevo
grandes amores.



Paqui López



Poblador

MIGUEL HERNÁNDEZ GILABERT

Por Paco Fuster

Miguel Hernández Gilabert
Inciaste tus poemas pastoreando
Gozando de la naturaleza
Unos horizontes hermosos.
En un enorme sentimiento
Le aplicaste mucho corazón

Has demostrado una enorme valía
Especially en la literatura
República es lo que elegiste
Nunca te lo perdonaron
Angustias tuviste que pasar.
No te lo merecías
Defendiste lo que creías
En la libertad
Zarpazo le dieron a tu vida.

Ganas te tenían por tu valentía
Incluso gente de tu entorno
Los humanos, algunos,
Actúan por envidias y celos
Buenos, también los hay,
Especially los poetas que
Resaltan los sentimientos
Te recordamos y nunca te olvidaremos.



Miguel Hernández por Laura

Acróstico en el 66º aniversario de su muerte (28 de marzo del 42)

TESTIMONIO DE LUZ

Voy dejando pálidos reflejos
en la alborada presurosa.

La diosa naturaleza dejó en mí
un brillo de amante altiva,
desnuda, palpitante y refulgente.

Su presencia estalla ante mis ojos
como un ciervo mojado de rocío
retoza confundido en la espesura.

Soy la última de las estatuas puras
que levanta sus manos para coger destellos luminosos,
fue la diosa Minerva quien desde antes de los tiempos
estaba presenciando mis suspiros,
y yo fui la elegida
para dar testimonio de la luz.

Por Pilar Galán

ETERNA PRIMAVERA

Espuma blanca y pura va cercando mi vida,
como un oleaje batido
que arrastra mi pecho a una playa desnuda de huellas.

Nostalgia de primavera
siento en cada grano de arena
vertidos en una copa de ámbar,
desde que probé el néctar de Eros
me embriagué del perfume del mar.

Clara estación de luz,
llegad con paso ceremonioso y firme
besos, latidos, labios,
despertad.

Eterna primavera
tu voz límpida y clara
vibra, tañe, inunda,
despertad.

Por Pilar Galán



Loles Guardiola

ARTES PLÁSTICAS

Exposición de Luján "Arquitectura rústica y urbana"

En la Fundación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Alicante, calle Catedrático Ferré Vidiella, 7 (Alicante) (Junto a la Diputación), del 4 de marzo al 15 de abril 2008. Inaugura el martes 4 a las 19 horas.

Luján demuestra en sus cuadros un excelente control y dominio de la composición del color, le da a la obra una entonación que le distingue de otros pintores en este estilo figurativo, y sus lienzos son un amplio campo de texturas, manchas y correcta colocación de cada sombra y de cada punto de luz, sus pinceladas siempre invitan a la reflexión. (Palmeral).



VICENTE LUJAN/ Por Tomy Duarte (en el catálogo)

La imaginación y las vivencias de Vicente Lujan se plasman en la pintura como un escritor lo hace con la literatura. No se contenta con dar una idea de lo que quiere expresar, utilizando las formas más sencillas, sino que busca plasmar su arte. El cromatismo, la perspectiva aérea, el volumen y el escorzo más insospechado nos los presenta con la mayor naturalidad del mundo.

Luján hace uso de casi todos los procedimientos pictóricos a la hora de canalizar su arte. Ha trabajado con el dibujo, la cera y la acuarela, aunque lo que más le gusta es el óleo. Sus colores preferidos son los azules, verdes y amarillos, los tonos esenciales del Mediterráneo, con un trazo sencillo y elegante se completa por la introducción del cromatismo, realizado de una manera fuerte, aunque la presencia de la estética en esta exposición que presenta en el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Alicante, es algo fundamental.

Los colores se degradan en diferentes tonalidades, los tonos se mezclan, procurando que en ningún momento haya ruptura en las gamas. Sus grises sirven de apoyo a las diversas expresiones tonales.

Es una pintura sentida, en la que se aprecia que no nos hallamos ante una escuela determinada, más bien es la creatividad de un artista que, como Lujan, ha sabido crearse un estilo peculiar alejado un tanto de otras influencias. Sólo pinta lo que siente.

Por **Tomy Duarte**

Vocal de la junta Rectora del Patronato Municipal de Cultura de Alicante

MIRAN UN CUADRO: LEOPOLDO ROALESS

Miércoles d 26 de marzo en la Asociación de Artistas Alicantinos.
OBRA: "JOKER CONTRA JOKER" / Por Carlos Bermejo

No es la primera vez que me enfrento al reto de hacer algo parecido a una semblanza de Leopoldo Roaless, un madrileño afincado en Alicante desde no hace muchos años y al que capte para la Asociación hace unos dos, cuando lo traje en mi coche desde San Vicente a Alicante tras conocerlo en el estudio del pintor y socio nuestro, José Cerezo. Enseguida me di cuenta de que estaba ante alguien singular, por su "torpe aliño indumentario" del que en su autorretrato poético se vanagloriaba el poeta Antonio Machado. Es decir, Roaless no iba vestido como el común de los mortales, pues entre otras cosas calzaba unas alpargatas un tanto "demodé" y lucía la coleta de buhonero que aun le adorna. Y en efecto, "Leo" -para los amigos- no es una persona corriente; del montón como solemos decir al hablar de alguien anodino y sin personalidad.

El tiene un currículum tan extenso que me siento incapaz de comentar en toda su extensión, pero si diré que inicio estudios de Derecho en la Universidad "María Cristina" de San Lorenzo del Escorial, se Diplomó en Arte en la Escuela Oficial de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, en la especialidad de esmalte sobre metales y curso algún tipo de estudios con los pintores López Mozos y Méndez Ruiz. Recibió algunos premios tales como el "Duque de Rivas" de la Fundación Ruiz Mateos, el "Villa del Escorial" y el Extraordinario de Esmaltes en la Escuela de la especialidad donde estudio. Tiene obra por España y parte del extranjero y alguno de sus cuadros cuelgan en algún Museo Provincial de Bellas Artes, como los de Murcia y Albacete. Exposiciones individuales y colectivas, ha realizado tantas, que serian necesarias un par de horas para relatarlas, pero baste decir que se prodiga con tanta frecuencia, que es casi imposible seguir su rastro expositivo a través de pueblos y ciudades. En fin una tarea que no me atrevo a emprender y que de nada me serviría su lectura en un papel porque "el papel lo aguanta todo", si no fuera porque conozco su obra (he expuesto con él y he visto muchas de sus exposiciones) y considero que Roaless es un artista en toda la extensión de la palabra, como podremos comprobar todos cuando descubramos la obra que hoy nos trae a MIRAR UN CUADRO y que titula "JOKER CONTRA JOKER".



Lo primero que tengo que decir de la pintura de Roaless, es que me es imposible encuadrarla en alguno de los "istmos" conocidos porque los utiliza todos: Realismo, impresionismo, expresionismo, abstracción. Todos le sirven porque Roaless no es simplemente un pintor, si no un pintor que piensa y utiliza la plástica para expresar sus ideas. Sus cuadros siempre tienen algún mensaje que el introduce de forma subrepticia y difícil de captar por el espectador no avisado. El deja el mensaje en el rincón más insospechado del laberinto de sus formas compositivas, para que lo recojan aquellos de sus espectadores capaces de encontrar la salida. Pero hasta que la encuentran van de aquí para allá y se inquietan con la trampa que les ha tendido el pintor. Unos no la encuentran nunca y gritan para que alguien les ayude a encontrarla, y otros acaban por encontrarla y sale por la puerta en la que el pintor le espera con la mas irónica y enigmática de sus sonrisas. Intelectualmente ha estado jugando con nosotros, para hacernos pensar con el juego. Pero Roaless no es tan cruel como para no darnos alguna pista que nos ayude a salir del laberinto. Esta pista siempre suele estar en el titulo de sus cuadros. Hay que buscarla allí.

Roaless no es un gran dibujante, ni falta que le hace. El mancha y con sus manchas enmascara el dibujo casi inexistente. Esto le da un aire de modernidad a sus pinceladas, que hacen de su carencia virtud que el aprovecha para llevar el agua a su molino. Esto le funciona y muy bien.

Por razones que ignoro, Roaless solo utiliza para la realización de sus cuadros la técnica del acrílico. Su temática no es muy variada y estar al servicio de la idea. En ella predomina la figura, Nunca le veremos ni un bodegón ni un paisaje puro, aunque pueda haber algún retazo de ello. Recrea a los grandes de la pintura y hace suyos a los personajes de aquellos, incrustándolos aquí o allá en sus cuadros, que compone con exuberancia un tanto barroca. Bebe en todas las fuentes que encuentra en su camino, pero al final embotella el agua con su marca, la registra y la hace suya. Esto lo hacemos todos desde el paleolítico; unos quedan como meros copistas y otros salen a flote como artistas originales. Y en verdad lo son todos aquellos que partiendo de otro, logran desembarazarse del "abrazo del oso" y seguir su propio camino. Roaless lo consigue día a día y es ya un artista original en sus temas.

De Roaless podemos decir, si alguien más documentado no lo ha dicho, que es un maestro en las veladuras. Superpone colores y los deja que asomen aquí y allá, con lo que logra algo que yo llamo la vibración astigmática del color. Utiliza blancos lechosos y con ellos armoniza el conjunto del cuadro y tengo que decir que inexplicablemente resulta. Luego contrasta con rojos puros, verdes un tanto quebrados, y el consabido amarillo-azul, con ello logra la "marca Roaless", que hacen identificables sus cuadros a siete leguas de distancia. Está claro que estamos ya ante un pintor con estilo propio. Es decir, ante un autentico pintor y esto no se puede decir de muchos de nosotros.

¿Y como es el...? Preguntaba el amante robado de la canción de Perales. Yo creí saberlo en un principio de nuestro conocimiento mutuo y dije algo así como "que era una de esas personas inteligentes y llanas, que enseguida se te hacen familiares". Creo que no me equivoque en el diagnostico, pero quizás simplifique un tanto. La personalidad de Roaless tiene muchos recovecos. Su llaneza no es la del simple, es la del inteligente que allana el camino para que llegues a él. Luego te dice: "Has llegado ante mi porque yo te he allanado el camino, pero si me preguntas "¿a qué dedico el tiempo libre...? no te voy a contestar. Descúbrelo tú. Y en eso estamos. Tratando de saber algo del mundo interior de Roaless, que él, intencionadamente esconde tras una sutil ironía a veces displicente con el que considera mediocre. Te suelta el ex abrupto y sonríe con la cara del inocente que nunca ha roto un plato. Y es que Roaless de vuelta a la vida de prestado, también está de vuelta de todo, aunque por fortuna aun conserva su corazón original para sentir y en el cabemos todos los que estamos aquí: Sus amigos.

CARLOS BERMEJO

Alicante, 26 de Marzo de 2008

A las 20 horas del viernes 4 de abril se inauguró en la cafetería del Hotel **Arco San Juan de Murcia** la esperada exposición de la pintora afincada en Alicante **AYEN**. Fue presentada por Ramón Fernández "Palmeral, Tomy Duarte y amenizado con unos poemas que recitó el rapsoda Jordi Gavaldán.



PRESENTACION DE PALMERAL:

Primero agradecer el Hotel Arco San Juan que ceda sus instalaciones para que socios de Espejo de Alicante puedas exponer aquí, y a Espejo de Alicante por haber sabido promover estas exposiciones.

Ana me pidió ayer que presentara su obra aquí en Murcia, y comentara algo sobre su pintura, yo en lugar de escribir un folio me gustaría más improvisar. "Ayen" es su firma, segundo apellido, que es francés bretón de origen, nos ha traído 14 temas taurinos y 2 cuadros más. Hace años que conozco su pintura porque ambos pertenecemos a Espejo de Alicante y la Asociación de Artista Alicantinos. Son muchos los cuadros suyos que he tenido oportunidad de admirar. Ella es la las importante pintora de temas taurinos de Alicante, además que cuenta entre las mejores pintoras en otros temas. Quiero aprovechar esta exposición para hablar del toro en las artes, porque el toro es arte.

El mundo del toro siempre ha estado presente en los pintores españoles Goya, Sorolla, Picasso y más cercano, el maestro Simarro en Alicante, y luego los miles de carteles, que si os dais cuenta siempre se anuncian con cuadros al óleo, y no fotografías, porque los símbolos del toro se ven con más estética. Plumillas en prensa taurina. Además en la literatura, Lope de Vega, Góngora, Quevedo, Miguel Hernández con su "Perito en lunas", editado precisamente aquí Murcia, en la editorial "Sudeste" de La Verdad, gracias al periodista murciano Raimundo de los Reyes, enero del 33. "¡A la gloria, a la gloria toreadores!/ La hora es mi luna menos cuarto/émulos imprudentes.../" (octava III, TORO)

El símbolo del toro se ha asociado desde la antigüedad a los valores más importantes de la naturaleza. Tiene que ver con la energía salvaje, primitiva e indómita, lo cual le identifica con los dioses más poderosos de la mitología. Un toro raptó a Europa. La curvatura de sus astas se han asociado a los astros, una constelación tiene el nombre de Tauro, el Tauro zodiacal. La lucha del hombre y el toro representa el combate por dominar las fuerzas de la naturaleza. Todas las culturas occidentales lo tomaron como emblema, desde las pinturas rupestres de Altamira, griega, minoica, egipcia o romana. También se asocia por sus grandes tributos con la fertilidad, con la lluvia y al agua. ¿Por qué no atrae la figura del toro y no da cierto miedo y respeto? porque está en nuestros ancestros, desde la mitología, Hércules en su décimo trabajo llegó a Tartessos, mató al rey Geryón y le robó los bueyes de color rojo, además para comunicar el mar mediterráneo con el océano (cortó la montaña y dejó dos columnas la de Calpe y la de Abila en Libia, o Gibraltar y Ceuta). En la antigüedad al estrecho le llaman las Columnas de Melkart, de Heracles, y de Hércules y están con el escudo de España y el lema "plus ultra", y además es el logotipo de símbolo del "\$" (dólar), (dos columnas con la banda *plus ultra*), copiada de una moneda del imperio español.

Ana "Ayen" me decía que ella no pinta toros porque le gusten las corridas de toros, "pinto las escenas de toros desde el punto de vista estético, la fuerza del toro, el colorido vivo, la luminosidad". Los Toreros que a ella le gusta son Pepín Liria, Manzanares hijo, Ponce, es muy elegante, o José Tomas. A mi me gustó Antonio Ordoñez, Paquirri, y Ortega Cano.

Su pintura, es figurativa, ha ido depurando su estilos y formas, y si dijéramos que se ha quedado aquí, sería como decir que ha concluido su creación artística, pero no, como todo artista siempre es tiempo de superación. Y ella cada año va mejorando, con su rico abanico de cromatismo, énfasis en la luz, en su forma de pintar encontramos contrastes, pinceladas sueltas, perspectivas logradas, y donde ella pone además su imaginación, y estilo propio. Recuerdo el cuadro de un caballo negro, que a mí me impresión, y siempre le pregunto por él.

Como ella pinta con la emoción y el sentimiento, trasmite al espectador su fuerza. Y aunque el tema de toros parezca manido, nunca cansa si el pintor pone en ellos su estilo personal, su sello, su impronta. Por ello os invito a que veáis los cuadros desde el punto de vista estético, no desde lo taurino, buscando las curva de marea de la cintura de los toreros o matadores, línea de composición y líneas áureas, esa luna de cuernos de los toros, cuadros donde se puede oír la música de los pasodobles, el ¡olé! del público y el bufido de los toros. Ella domina muy bien el óleo, con fuerza y personalidad propia. Yo te felicito y estoy seguro que será un gran éxito de público y de ventas, claro.



PRESENTACION DE TOMY DUARTE:

Ana Saura, es una pintora con enorme seguridad y un buen aprendido oficio. Cuando veo sus cuadros , me recuerdan los de algunos pintores maestros, holandeses y flamencos del siglo XVII, en ellos trato de hallar una definición del arte de la pintora Ana Saura, juzgando sus composiciones, formatos, unas veces son medianos y en la mayoría de ellos , suelen ser de tamaño pequeño, me impresiona de su pintura , los campos, , marinas y jardines llenos de flores, pero también hay que destacar en el arte de esta artista , los hermosos cuadros dedicados al mundo de la tauromaquia, en ellos podemos apreciar una artista que domina a la perfección esta apasionada cultura, que algunas veces es difícil de valorar por personas que no entienden , el significado de lo que representa esta bonita fiesta

Los paisajes de Ana Saura son igualmente ilimitados y multiplicador- brillantes., en ellos , se nota el nervio en el trazo, la exaltación en la luz y en el color, en definitiva, un lenguaje propio que se manifiesta con radiante personalidad, con misteriosa fuerza, casi con palpable magia, con sensibilidad, dentro de un mundo totalmente luminoso. No se pierde nunca de vista una razón, causa y efecto a la vez, en cuyo contexto la obra de Ana Saura, tiene también sentido, ella es mediterránea. El Mediterráneo impone carácter, y lo hace sin estrecheces ni limitaciones

Hace bastantes años yo leía unas apreciaciones hablando del paisaje y a la vez del óleo y la acuarela, y creo recordar algunos elementos. Un paisaje puede a veces, ser interpretado por el artista como algo inalcanzable, decía Ávila Granados - irreal, como si se tratase de una dimensión que sobrepasa los límites del espacio y el tiempo " y añadía de seguido" fruto de una serie de elementos que acierta a incorporar de una manera tan perfecta que parece imposible relacionarla con lo natural

Los paisajes de Ana Saura son sin embargo, "alcanzables", y en ellos ha incorporado cuantos elementos considera más idóneos en función de la plasticidad e incluso de unos rasgos psicológicos que evidencian el carácter de la artista y sus grandes condiciones- dobles condiciones- además, de las humanas, la creatividad, sus ambiciones, su tenacidad, su humildad- y las artísticas, la realidad de su valía profesional, se encuentra primero, se busca después, decía Picasso, y así los hallazgos de la pintora han sido y son frecuentes, y la búsqueda posterior resulta ser resultado de su audacia y su curiosidad indesmallable, buscando el clima exacto, la panorámica justa, el territorio mejor, la atmósfera más clara y menos contaminada

*Te arrastro en el blanco
Te restriego de azul
Te voy formando de cielo
Y te escondo en él*

Así habla un poeta en torno a un "paisaje" que no se queja, que se construye lentamente, o acaso con acelerado comportamiento

*El paisaje no se queja
Quiso hoy hablar de ti
Como escribir en la arena
Dibujando tu perfil*

Rematemos este apartado del óleo y del paisaje señalando , y la frase la tomo prestada, que" una profunda inquietud y una respuesta vital y enérgica están en la raíz desencadenante de las formas, de la artista catalana, que tanto ama al Mediterráneo y al paisaje de "Alicante"



Leopoldo Roaless, ha inaugurado en la sala de exposiciones de El Museo del Calzado de Elda, son muchos los compañeros, familiares y amigos que nos hemos desplazado desde Alicante para disfrutar de las obras de Roaless y tomar un vino junto a las autoridades que han asistidos para presentar el acto, en el cual han intervenido en primer lugar el director del museo Don Juan Carlos Martínez, por parte de la Asociación de Artistas Alicantinos, ha sido Carlos Bermejo, secretario de la misma, el que ha dicho unas palabras para elogiar al pintor y a su obra, y por ultimo el Sr., Concejal de Cultura Don. Jose Francisco Manuel Mateos ha cerrado el acto de intervenciones, dando la bienvenida al pintor a esta gran sala de exposiciones.

Finalista Carmen Rubio

La noche del día 18 de Abril, a las 20,30 H, se entregaron los premios de la XII Bienal de Pintura Eusebio Sempere 2008.

Los premiados en esta ocasión han sido Primer Premio para Josep Francés Anaya de Alzira (Valencia), con su obra titulada ARQUITECTURA, MADRID, Óleo y acrílico S/Lienzo de 185 x 185 cms.

Segundo premio para Rafael Calvo Such de Muro de Alcoy (Alicante), Titulo: Ab initio, mixta sobre DM 180x180 cms.

Tercer Premio para: Antonio Rubio Fuentes (Alicante) con el titulo Hubret (A la sombra de un granado), óleo 105x105 cms.

Quedaron finalistas: Carmen Rubio Lucas, Francisco Carpena Muñoz, María Zambrana Aliaga, Mónica Jover Calvo, David Murcia García, Salvador Carpio Villareal y Manolo Granado Giraldo.

La exposición se puede visitar desde el 18 de Abril al 1 de Junio de 2008, en la Pinacoteca del Centro Cultural.

(Blog Asociación Artistas Alicantinos)



El pintor **MANUEL MAS CALABUIG** Por Tomy Duarte

Manuel Mas nació en Mogente, provincia de Valencia este pueblo tiene un poblado ibérico, llamado "La Bastida ", pertenece al siglo IV antes de J. C. Además tiene una pieza muy importante de la misma época conocida con el nombre del Guerreret, esta la podemos visitar en la Exc. Diputación de Valencia.

Para hablar de la vida y obra del pintor y dibujante valenciano Manuel Mas, es para evocar de él, bellas palabras, Primaveras, serenidad, luz, Otoño, madurez, equilibrio, palabras invisibles intangibles, ilegibles, siempre a través de la luz y el color, su mundo es un lenguaje hecho de pintura bella, que nos trae el impacto tenue y definitivo de lo hermosa que es la "Naturaleza", Aire, espacio, presencia intuida, la sugerencia del tiempo detenido mostrados magistralmente, en todas sus obras, nos ofrece la naturaleza emergente, con naturalidad, por eso en todos sus lienzos siempre se encuentra el encanto y la belleza.

Esta tarde contamos con la presencia en el Ateneo, Científico, Literario Y Artístico de (Alicante), del pintor Manuel Mas, él, nos hablará de su vida y obra, a través de 40 ó 50 diapositivas , que el mismo nos ira contando anécdotas de como es su pintura, que técnica utiliza en cada una de las obras, que proyectará en este auditorio, en ellas vamos a tener la oportunidad de ver y admirar como son, sus paisajes, bodegones casas rurales, montañas, vegetaciones, almendros, árboles y flores.

Este es un ejercicio de simplificación que tiene que hacerse desde la creatividad y la humildad. Que en definitiva eso es ,principio y base de madurez, sabiduría y oficio. Manuel Mas siempre busca la belleza, su vocación está hilvanada, desde una visión profunda y meditada de cómo es la Naturaleza, clarificada por el pulso de la emoción y la autenticidad, y por el tamiz de su corazón.

Sus paisajes son Íntimos llenos de luz y color, que cuando los contemplas, te invita a vivir una vida llena de alegría y paz interior. En algunos de estos cuadros se aprecia su pasión por el arte , Renacimiento. Barroco, Romanticismo, Neoclásico, en todos estos estilos se nota una fluidez huidiza, una pincelada suelta desenfadada, en el que, podemos apreciar un abocetamiento sugeridor, impresionista, acompañado de todos los "Ismos" actuales y posteriores, personalmente me impresiona el equilibrio que tienen sus pinturas , en especial el gusto de las tonalidades.



Manuel Mas

El pintor y maestro Mas, está en todas las tesituras actuales, en las que presta el mismo interés y con las que adquiere un compromiso de creatividad Úrica, sensible y estremecedora.

En esta clase de arte apreciamos que Manuel Mas .es un pintor con una gran formación sólida, con experiencia y una gran destreza visual a la hora de elaborar sus bonitas obras de arte, recorriendo etapas que conjuga admirablemente con los conceptos del naturalismo, con lentitud sosegada, rica y compleja. Sin alharacas, pero siempre con un trabajo bien hecho.

En todas sus obras el color se multiplica, es como un arco iris que se superpone a otro arco de San Marti (El rail de San Marti), y las gamas y los matices salen enriquecidos, quedan multiplicadas de viveza de ductilidad, de expresividad cromática.

Y del pintor Manuel Mas, hablaremos de temas y motivos, él utiliza diversos procedimientos, dentro de una misma técnica. Esa versatilidad es la que le presta gestualidad y contraste preferencial en las texturas, riqueza y generosidad en el desarrollo, Hablo, en un principio de los óleos de Manuel Mas , y me acuerdo de la definición poética que de la pintura hiciera en su libro magistral , hablando de la pintura, Rafael Alberti, pintor y poeta, o quizás, poeta y pintor, cuando escribe con perfección renacentista y eurytmia totalizaba.

*A ti, lino en el campo.
A ti, extendida superficie, a los ojos, en espera
A ti, imaginación , helor u hoguera,
Diseño riel o llama desceñida,
A ti, línea impensada o concebida,
A ti, pincel heroico, oca o cera
Obediente al estilo o la marca
Dócil a la medida o desmedida
A ti, forma, color, sonoro empeño
Porque la vida y a la volumen hable,
Sombra entre luz , luz entre sol, oscura
A ti, materia plástica palpable,
A ti, mano, pintor de la pintura
A ti, a ti, pintura " al aceite, a la encáustica, al fresco
Al agua o acuarela.*



La pintura en el alma y los pinceles y lápices de este gran poeta gaditano.

El Óleo es una técnica antigua desde que los hermanos Van Eyck la utilizarán en el siglo XV hasta ahora que estamos en principios del siglo XXI, se sigue utilizando, por todos los pintores, precisamente de esta técnica sabe mucho el pintor valenciano Manuel Mas, apreciamos en todas sus obras como desliza suavemente el pincel, le gusta mucho el color azul, malva, verde amarillo y en especial el blanco lumínico ,el que, tanto amaba el maestro de los pintores valencianos Joaquín Sorolla, Manuel Mas es un autentico pintor levantino ama el paisaje, las casas típicas de los pueblos de nuestras montañas, los almendros, bodegones y en general todo lo relacionado con la "Naturaleza" , Al artista Manuel Mas, le gusta componer y destruir claridades y realidades, que le circunda o que le evocan bellas creaciones, es un apologista de la luz y del color, despertador del misterioso sueño de la tierra . Y con estos hermosos versos del poeta y escritor Juan Gil Albert, doy por terminado este artículo ,dedicado a este gran pintor afincado desde hace muchos años en nuestra querida tierra de Alicante Manuel Mas.

*Volad, volad, extrañas claridades.
Gracias definidora que sentencias
con tu tacto el valor de lo existente
el humo, la ilusión, la ansiedad,
el engaño de gracia y de hermosura
esta ficción alado que construya.*

MIRAR UN CUADRO: PAULINO TÉBAR

En la tarde del día 9 de abril presentó un magnífico cuadro en el acto "Mirar un cuadro" Paulino Tébar Angulo, en la Asociación de Artistas Alicantinos. Un cuadro de la mejor escuela del realismo, porque Paulino sabe muy bien dibujar, que es la base de toda pintura.

OBRA: "DOS GENERACIONES" Por Carlos Bermejo

Aunque Paulino es desde hace mucho tiempo alicantino de hecho y de derecho, pues aquí reside desde año sesenta y cinco del pasado siglo, nunca dejara de ser de Minaya, un pueblo albaceteño de la Mancha profunda, que el ama sobre manera y al que vuelve con alguna frecuencia utilizando el "camino abierto y visible" que en su procedencia árabe el nombre de Minaya significa. Yo también, en mi juventud, pase muchas veces por ese pueblo de la llanura manchega, en el camino de hierro por el que corría el viejo y chirriante tren que me llevaba desde Madrid a mis tierras de Murcia, y nunca olvidare el "¡Minaya, cinco minutos...! Que en el silencio de la noche gritaba el Jefe de Estación de su pueblo. Minutos que a veces y de forma misteriosa para los adormilados viajeros, se convertían en horas. Paulino también vino en tren cuando se traslado a vivir en Alicante con su familia, con tan solo poco más de diez años de edad. En su equipaje de emigrante traía una afición que con el tiempo se iba a convertir en pasión y en medio de vida: El dibujo. Paulino sintió en su primera infancia –sobre los seis años- la atracción por el dibujo, hasta el punto de que en los libros le atraían mas los dibujos ilustrativos que las letras, algo normal para la mayoría de los niños, pero que para él fue decisivo, pues a los catorce años y en base a su inclinación por el lápiz y la línea, ingresa en la Escuela Sindical de Bellas Artes de Alicante, a los tres años de haber llegado a nuestra ciudad. En la Escuela cursa estudios de dibujo técnico y artístico, con los maestros Francisco Díe y Manuel Baeza, pintor este casi olvidado, que decoro con un mosaico de novecientos metros cuadrados una de las fachadas del Hotel Gran Sol de La Rambla alicantina.



Finalizados sus estudios académicos, tras ocho años de Escuela Oficial y con varios reconocimientos en el transcurso de los mismos, Paulino es llamado a filas para hacer el Servicio Militar (la mili) por entonces obligatorio. A su regreso y ya habiendo conocido a Pepi, Intenta ganarse la vida en base a los estudios realizados. Conoce al pintor Ruiz Morante, vecino de casa y este se lo lleva a hacer pintura artístico-comercial a un taller que con Manzanaro ambos tenían en la Plaza de la Concatedral de San Nicolás. Allí esta unos pocos años, haciendo cuadros de encargo para un farmacéutico que además era marchante de Arte. Y como el Arte no da de comer nada más que a unos pocos elegidos, a veces más por la suerte que por su Arte, y teniendo que comer y fundar una familia, comienza a trabajar como rotulista y cartelista, en lo que hoy sigue.

Hasta aquí la vida ordinaria de nuestro amigo Paulino, pero la vida cotidiana de un artista no se

puede desligar de la artística, y mientras va viviendo la que le da de comer, cultiva la que le llena el espíritu y participa ,mas acompañado que solo, en numerosas exposiciones locales, provinciales, nacionales e internacionales en las que cosecha halagos, distinciones y premios, que van engordando su currículum pero menos su bolsillo, como nos pasa a casi todos los que nos movemos en este mundo del Arte.

Ahora y casi arrastras, viene a "MIRAR UN CUADRO" con el titulado "DOS GENERACIONES", un óleo de buen tamaño y algunas plumillas, que yo le he pedido que trajera.

Como no podía ser de otra forma, Paulino basa toda su pintura en el dibujo. Un dibujo que aflora por todos los rincones de sus cuadros para llenarlos de líneas y perspectivas exactas para su estructuración. Esto que tan eficaz herramienta es en la temática urbana, puede ser contraproducente si no logras esconderlo tras la mancha acertada de color en otros temas como el paisaje y la figura. Ya veremos como el también sabe esconder la línea tras la mancha, pero ahora quiero resaltar la faceta de Paulino como dibujante. Paulino como Sorolla lo hacía, "Para hacer mano" según expresión del mismo, cuando acaba su trabajo cotidiano, se sienta en un rincón del salón-museo de sus casa y en vez de dar cabezazos frente a una televisión anodina y tendenciosa, elabora una tras otra unas plumillas en las que salen a relucir sus grandes dotes de dibujante. Ese es el Paulino mas autentico, el que después de todo un agotador día de rotular y dar color a lo rotulado, entretiene su ocio dibujando, como Sorolla, "Para hacer mano". E ahí el hombre he ahí el artista, ese es su mejor autorretrato.

Pero Paulino no es solo un dibujante, también es un pintor de innumerables recursos técnicos y artísticos, cuando se enfrenta al paisaje rustico o urbano, al bodegón, al motivo floral o taurino y a la figura. Todo lo hace y todo lo hace bien y con una rapidez asombrosa. Aun recuerdo la jornada de pintura del natural en mi jardín del pasado año, en la que Paulino, haciendo gala de su humilde ostentación, comenzó y termino en poco más de dos horas, dos oleos, uno de los cuales regalo a Loli, mi mujer. Se trata de una vista parcial y en primer plano del torreón de mi casa, con un corte valiente del resto del edificio. Motivo sencillo en sí, pero resuelto con hábiles manchas de color en los ocres quebrados y dos pinceladas densas de materia dejadas caer a la prima y sin posterior retoque, en el lugar donde incide el sol. Luego un farol, tres arcos de ventana y una reja apenas insinuados; unos golpes de verde quebrado para simular el pino gigante y unos toques de rojo en el verde de un arbusto en primer plano. No hay más en este cuadro que describo sucintamente porque creo que está en la línea de las series paisajistas en las que Paulino trabaja actualmente y en las que resuelve los temas con la difícil sencillez en el trazo, que solo se logra con la experiencia y el trabajo de muchos años pintando. Su pintura la podemos encuadrar dentro del realismo-impresionista, lugar en el que se asienta lo mejor de la Pintura universal que tiene y tendrá permanencia en el tiempo: la que entronca con el clasicismo griego y romano y que pasando por Rembrandt, Caravaggio y Velázquez, desemboca en el realismo decimonónico y en el impresionismo.

Como todos nosotros, Paulino fue tentado por el "gran formato" y realizo una serie de cuadros gigantescos en los que payasos, músicos y gente de la farándula eran protagonistas. Hoy cuelgan en las paredes de su casa, para recordarnos que él se atreve con todo y que en todo logra resultados admirables. Especialmente con el de un toro, (tema por el que Paulino siente especial predilección) que después de haber sido lidiado en numerosas plazas, sigue vivo y tan real en su plasticidad como para ser admirado por todo el que lo contempla.

En lo personal, Paulino es bien conocido por la mayoría de nosotros, pero para aquellos pocos que no lo conocen, diré que es una persona entrañable por su bondad y predisposición a ayudar a quien se lo pide y a fe que esta Asociación se lo ha pedido muchas veces en el pasado, pues siempre ha puesto sus conocimientos profesionales como rotulista al servicio de la misma, sin percibir nada a cambio. Tímido y parco en palabras, tiene por el contrario una rica vida interior, que cuando se abre a la confianza asombra a los que no lo conocen bien, por su claridad de ideas en todos los temas, especialmente y como es lógico, en lo referente a la Pintura, tema en el que tiene mucho que decir y que a veces lo dice con la autoridad que le confieren sus amplios conocimientos.

Finalmente quisiera decir que Paulino Tébar tiene la suerte de tener en la pintora Pepi Roca, a su compañera sentimental y esposa, con la que forma una pareja casi tan celebres en la pintura alicantina como lo son en la literatura universal Romeo y Julieta, Eloísa y Abelardo, o los Amantes de Teruel, pero sin el final trágico de sus vidas, pues Paulino y Pepi o Pepi y Paulino (que tanto monta, monta tanto el uno como el otro) son hoy por hoy una pareja muy bien avenida, unida por el amor y el arte. ¡Un ideal maravilloso que a cualquiera le hubiera gustado alcanzar!

Muchas gracias por vuestra atención y veamos lo que nos trae Paulino.
CARLOS BERMEJO

DÍA DE LOS NENÚFARES / 19 DE ABRIL

Por cinco años consecutivos los pintores y amigos en número de unos setenta nos hemos reunido en casa de Carlos Bermejo "Villa Elena" de San Vicente para una jornada de pintura al aire libre y de convivencia de la Asociación de Artistas Alicantinos. Un día primaveral donde los nenúfares nos han sonreído con sus caritas blancas y sus labios verdes, salieron flotando sobre el estanque y se quedaron quietos como si supieran que les íbamos a pintar. Este jardín que cuida con todo esmero es mágico, territorio del duende y del fauno, el rumor del agua es música, hasta las estatuas de las ninfas bajaron de sus pedestales a saludarnos, porque ya nos conocen.

Luego llegó la hora de almorzar, se pusieron las mesas con alineación militar que es como le gusta a Carlos, bajo la dirección de los contraamaestres: María Dolores, su mujer, y su hija Elena, perfectas anfitrionas.

Después de los postes, vinos dulces y de los brindis llegaron las palabras emocionadas de Carlos, pronunciadas subido en una escalera como Miguel Hernández cuando leyó la alocución a Ramón Sijé en 1936, nos dijo Carlos que no importa el esfuerzo cuando se tienen amigos. Seguidamente llegó la esperada hora de la sobremesa donde hubo sorteo de regalos y cuadros, nos cantaron nuestra habituales sopranos y se contaron chistes, hubo fotografía de grupos, y todo en armonía llegó la hora del café en la cocina, donde siguieron los chiste y las risas.

A la tarde, a eso de la cinco y pico, llegó la temida hora de la despedida, los cuadros no se querían venir, los bocetos tampoco, las lágrimas de los pinceles corrieron a besar por última vez a los nenúfares, ya tristes, ya mustios, ya llorones. En fin, que fue una jornada de las que se quedan en el recuerdo colgados en una percha para siempre.

Muy bien Carlos y familia, por el invento del "Día de los nenúfares" regalo más que jornada de pintura al aire libre. Que Dios nos dé salud para que pronto llegue el año que viene. (Palmeral).



Grupo de pintores y amigos de la Asociación de Artistas Alicantinos, en "Villa Elena", Casa de Carlos Bermejo.
19 de abril 2008

LIBROS RECIBIDOS



Los diarios de Carlos Moría Lynch (Santiago de Chile, 1885 - Madrid, 1969) son quizá la mejor fuente documental para conocer la vida intelectual española del periodo final de la dictadura de Primo de Rivera y de la Segunda República Española. En su casa madrileña Moría consiguió reunir a todo lo mejor de la literatura española de ese tiempo, en especial a los poetas de la Generación del 27: Luis Cernuda, Manuel Altolaguirre, Rafael Alberti, entre muchísimos otros, y muy especialmente, Federico García Lorca con quien Moría mantuvo una muy honda y cómplice amistad.

La presente edición está notablemente aumentada respecto a las dos únicas ediciones anteriores (Aguilar, 1957 y 1958), que debieron sufrir los embates de la censura franquista.

El prólogo ha corrido a cargo de Sergio Macías Brevis, Asesor Cultural de la Embajada de Chile en

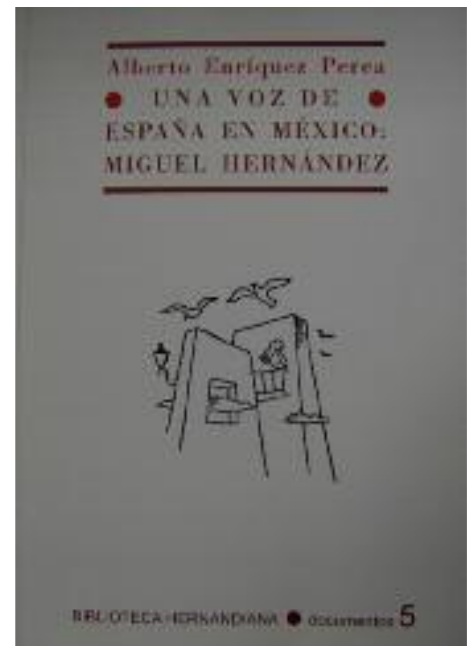
España y autor de varios libros, entre ellos uno sobre la etapa madrileña del poeta Pablo Neruda.

(Libro remitido por el Centro Cultural de la Generación del 27, Diputación de Málaga)

Las páginas que siguen a las presentes son el resultado de mucho tiempo de paciente esfuerzo investigador de Alberto Enríquez Perea, reconocido estudioso de Alfonso Reyes y de otros escritores, como Juan Rejano o Luis Cernuda. No en vano dirige en México la célebre Capilla Alfonsina, consagrada al citado Alfonso Reyes, que tanto ayudó a los exiliados españoles en 1939. Además, este libro supone para la Fundación Cultural Miguel Hernández seguir la senda trazada por el de Andrés Santana sobre Miguel Hernández en la prensa rusa, la constatación de la universalidad del mensaje poético y ético hernandiano.

El autor ha escogido ocho poemas del universal poeta oriolano publicados en el país azteca desde 1938 hasta 1955, casi todos ellos de la época de la guerra civil... (Fragmento al prólogo de Aitor L. Larrabide).

Una voz de España en México: Miguel Hernández. Publicado por FUNDACION CULTURAL MIGUEL HERNÁNDEZ de Orihuela 2007, Edición y Prólogo de Aitor L. Larrabide.





PERITO (Literario-Artístico)

Entidades colaboradoras:

- ASOCIACIÓN DE ARTISTAS ALICANTINOS
- ESPEJO DE ALICANTE
- WEB DE Antonio Pérez "FRANCHI"
- WEB DE PEPE ZAPATA
- ASOCIACIÓN DE ARTISTAS DE EL CAMPELLO
- WEB DE ANTONIO COLOMINAS